



La ciudad de Suez vista desde el mar. (Pág. 303).

## ESTADO DE LAS MISIONES CATÓLICAS.

(Conclusion).

**A** preclara Orden de santo Domingo, que desde su origen principió la apostólica obra de las Misiones, y despues y siempre la ha proseguido con invencible constancia y gloriosos triunfos, derramando millares de sus hijos su sangre preciosa por la conversion de los gentiles, ocupa hoy un lugar distinguido en el Apostolado evangélico. Cifrándonos por ahora exclusivamente á los Padres Dominicos españoles, de *El Correo Sino-anamita ó Correspondencia de las Misiones del sagrado Orden de Predicadores en Formosa, China, Tung-kin y Filipinas*, vol. 19, que se publicó en Manila, 1885, y contiene nueve cartas del Tung-kin central, siete del septentrional, tres del oriental, y otras tres de la China, y el Estado general de las Misiones en estas regiones y en Formosa, extractamos el cuadro magnífico de sus trabajos apostólicos en 1884, que llenará de consuelo á nuestros lectores, como á nosotros nos ha proporcionado inmensa satisfaccion.

Núm. 1.º *Mision de Formosa*.—5 residencias, 972 cristianos, 105 bautismos, 61 catecúmenos.

Núm. 2.º *Mision de China*.—(Vicariato del N. de Fo-kien) 10 distritos, 30,355 cristianos, 2,073 bautismos.

Núm. 3.º *Mision de China*.—(Vicariato del S.) 6 distritos, 5,024 cristianos, 491 bautismos.

Núm. 4.º *Vicariato central de Tung-kin* que comprende la gran provincia de Nam-Dinh y la de Hung-Yen (entre el grado 20 y 21 de lat. N. y 110 y parte del 111. E.), 10 residencias, un Obispo-Vicario apostólico, un Coadjutor-Obispo, 48 sacerdotes.

Año VII.—N.º 160.

El vicariato se divide en 32 distritos, 587 cristiandades, 491 iglesias. Total de cristianos, 151,544; bautismos, 8,469; infieles, 4 millones (1).

Núm. 5.º *Vicariato septentrional del Tung-kin*, que abraza cuatro provincias (grado 21 al 23 de lat. boreal, y 102.º al 104.º long.). Cinco residencias. Un obispo-vicario apostólico, 17 sacerdotes indígenas además de los misioneros, 13 distritos, 136 cristiandades, 81 iglesias, 20,388 cristianos, 855 bautismos, infieles 3 millones.

Núm. 6.º *Vicariato oriental del Tung-kin*, 18 distritos, 197 cristiandades, un obispo-vicario apostólico, 27 sacerdotes, 36,000 cristianos, 9,419 bautismos, 3 millones de gentiles.

Del estado precedente se deduce que en estas Misiones, gracias al celo de los dignos hijos de santo Domingo, hay en la actualidad 244,283 cristianos que están distribuidos en 920 cristiandades (2), con 672 iglesias,

(1) El día 1.º de noviembre de 1861 fué martirizado el venerable Obispo de Centuria, vicario apostólico del Tung-kin central, Sr. Valentin Berrio-Ochoa, de la orden de Santo Domingo, natural de Elorrio, en esta provincia de Vizcaya. Su sagrado cuerpo, traído á España, ha sido recibido con extraordinaria pompa el día 9, y depositado honoríficamente en su pueblo natal el día 11 de junio, donde es objeto de veneracion. Para festejar la llegada de las reliquias del heroico martir, ha celebrado la villa de Elorrio los días 9, 10 y 11 de junio solemnísimas fiestas religiosas, á que han concurrido innumerables fieles de la provincia. El reverendo Prelado de Vitoria ha honrado con su presencia este augusto acontecimiento. La recepcion que al ilustre Mártir hizo la nobilísima ciudad de Barcelona, excede á toda ponderacion, y ha producido en este noble pueblo vizcaíno hondo afecto de gratitud.

(2) ¡Cuántas de estas cristiandades han desaparecido recientemente por el furor de los anamitas en la matanza general, que ha alcanzado también á nuestros misioneros españoles! En las cinco provincias que abarcan las Misiones en el Imperio de Anam, se contaban 42,000 cristianos; de ellos han sido degollados 10,000 en julio, 14,000 en agosto y 7,000 en octubre: de los restantes 4,000 huyeron á Cochinchina y 2,000 á Laos: sólo quedan 5,000 católicos perseguidos y fugitivos: de los mártires muchos son misioneros y unos 300 son religiosos!!!

30 Agosto de 1886.



en que asisten unos 100 sacerdotes bajo la direccion y gobierno de 5 vicarios apostólicos que extienden su jurisdiccion sobre 79 distritos y 20 residencias.

¡Quédales todavía para ejercicio de su celo más de 10 millones de infieles que convertir! En *Filipinas*, desde fines del siglo XVI, fundó la Orden dominicana la célebre provincia del *Rosario*, de cuyo foco irradió la luz de la fe para iluminar la China y las Indias. Brillante ha sido el apostolado de los Padres Dominicos en estas islas. A ellos, y á los franciscanos, agustinos y jesuitas, á que se han incorporado últimamente los lazaristas, se debe el que estas *Misiones españolas* figuren en primera línea y sean la demostracion más victoriosa del poder del Catolicismo para ennoblecer y civilizar, sin extirparlas ni destruir las, las razas más envilecidas del género humano.

Los hijos del seráfico San Francisco, inflamados como su gran Patriarca en el amor de Jesucristo, han compartido con sus hermanos los hijos de Guzman, las fatigas del apostolado. Recorrieron la Tartaria, visitaron infinitas islas, y fijaron sus estaciones apostólicas en el corazon mismo de la infidelidad en todas las partes del mundo. Sus mártires se aumentan en cada siglo: nosotros mismos hemos alcanzado el glorioso martirio de los de Damasco en 7 de julio de 1860, cuyo decreto de beatificacion fué expedido en 17 de diciembre de 1885, para que se cumpla siémpre que los hijos del Patriarca de Asis riegan con su sangre la tierra que con la suya tiñó el primer mártir que espiró en el Calvario. No sólo en la Tierra Santa, sino tambien en Marruecos y en Filipinas (1) trabajan como apóstoles nuestros queridos Padres de la numerosa familia franciscana; y en Santiago, Pastrana, Consuegra, Arenas, Montalban y Almagro... se preparan para el apostolado y para emular las glorias de la fe y las conquistas de la civilizacion obtenidas por el hoy Emmo. cardenal Massaia, franciscano capuchino, que ha vivido treinta y cinco años en la alta Etiopía, y está legando á la historia un monumento imperecedero en sus *Memorias*. Disputábase la honra de su publicacion las prensas italianas, francesas é inglesas.

La célebre Orden de Capuchinos, que tiene hoy en España la Provincia del Sagrado Corazon de Jesús, ha tomado á su cargo la evangelizacion de las islas Carolinas y Palaos que han sido recientemente objeto de una ruidosa cuestion diplomática, llevada á feliz término por mediacion del Romano Pontífice. Conforme á los deseos de nuestro Santísimo Padre, el Gobierno español acordó la eleccion de los reverendos Padres Capuchinos, los cuales invitados por su reverendo Padre Provincial, se ofrecieron en gran número para estas Misiones.

Han sido designados seis Padres y seis Hermanos legos: la Mision se dividirá en dos zonas, la oriental que cultivarán los PP. Fr. Saturnino Artajona, presidente, Fr. Fidel de Espinosa, vicario, y Fr. Agustin de Ariñez, misionero apostólico: los acompañan los hermanos de Gorriti, de Abertezga y de Aspa. A la zona occidental van destinados los PP. Fr. Daniel de Arbazegui, presidente, Fr. Antonio de Valencia, vicario, y Fr. José María de Valencia, con los HH. de Ruzafa, de Quintanilla y de Orihuela. Con la bendiccion de Su

(1) 127 franciscanos reformados, y otros 184 de la otra provincia, administran 237 parroquias, en las que se hallan millon y medio de cristianos.

Santidad y del cardenal Massaia, capuchino, se han hecho á la vela en el vapor *Isla de Panay*, saliendo de Barcelona el 1.º de abril. Al despedirlos el R. P. Provincial, estando presentes varias comisiones de la ciudad, Religiosos y otras personas, les dirigió estas palabras: «Padres, llevan Vds. dos misiones muy grandes: salvar almas y formar buenos españoles en aquellas tierras.»

Los misioneros del Inmaculado Corazon de Maria, herederos del espíritu y santidad de su fundador el venerable y Excmo. Sr. Claret, han venido de refresco á engrosar el distinguido batallon de apóstoles españoles, y se dedican con ardimiento al penosísimo ministerio de la evangelizacion en las mortíferas islas de Africa.

Un Obispo benedictino cultiva en Australia aquellos campos, que parecen reservados para los hermanos de los civilizadores de la Europa bárbara en los siglos medios, y en la Nueva Nurcia hace florecer la vida que desarrolló en la antigua Nurcia y Monte Casino el Patriarca de los montes de Occidente.

Para enriquecer este artículo, que fácilmente podríamos dilatar, consignaremos el cuadro estadístico de las *Misiones de los Padres Agustinos*, cuyo santo instituto da entre nosotros señales de tanta vida. Algunos de sus hijos cultivan con ardor toda clase de estudios, dedicándose los demás en bien de la religion y de la patria á la direccion espiritual de los indígenas en los dominios españoles.

Además de la Mision de Hu-nan N. O. E. de la China, en que los *Agustinos*, en union con los *Franciscanos*, que dirigen la Mision de Hu-nan S. E., gobiernan 3,000 católicos, en un país de 215,555 kilómetros cuadrados de extension superficial, poblado por más de 18.500,000 de indígenas infieles; hay dos provincias de la Orden de san Agustin: la de Recoletos de san Nicolás Tolentino, y la del Dulcísimo Nombre de Jesús.

ESTADO DE LOS AGUSTINOS DE SAN NICOLÁS TOLENTINO  
EN LAS ISLAS FILIPINAS.

	Religiosos.
En los Colegios de España tenian en 1884.	188
En el de Manila.	39
Distritos. Moron.	4
Provincia. Cavite.	27
— Laguna.	1
— Batanxas.	7
— Pampanxa.	4
Arzobispado de Manila. Distritos. Tarlac.	4
— Bataan.	4
— Zambales.	25
— Mindoro.	8
Obispado de Jaro. Distritos. Romblon.	4
— Negros.	41
— Calamianes.	8
Obispado de Cebú. Distritos. Cebú y Camotes.	23
— Bohol y Siquijon.	53
— Marianas.	5

ó sea un total de 453 religiosos, que administran 185 pueblos, 280,541 tributos, 1.054,442 almas, habiendo celebrado en este año 51,047 bautismos, 11,656 casamientos y 32,680 entierros.

(De la *Revista Agustiniana*, 5 de octubre de 1885).



RESÚMEN del Estado general de los Religiosos de la provincia del Dulcísimo Nombre de Jesús de Padres Agustinos Calzados de las islas Filipinas (1), en las diversas casas del Archipiélago y España, en 1885.

#### CASAS Y COLEGIOS.

Madrid. . . . .	1
Valladolid. . . . .	1
La Vid. . . . .	1
Escorial. . . . .	2
Barcelona. . . . .	1
Roma. . . . .	1
China. . . . .	1
Cebú, Guadalupe y Manila. . . . .	3
<b>TOTAL. . . . .</b>	<b>11</b>

Provincias.—Religiosos en casas, conventos y colegios, 391.

	Provincias.	Pueblos.	Parroquias.	Religiosos.
Arzobispado de Manila. . . . .	6	76	63	63
Obispado de N. Segovia. . . . .	6	30	42	46
» de Cebú. . . . .	1	16	13	14
» de Jaro. . . . .	4	68	54	57
<b>TOTAL. . . . .</b>	<b>17</b>	<b>210</b>	<b>172</b>	<b>571</b>
Almas. . . . .			2,100,546	
Tributos. . . . .			489,955 <sup>1</sup> / <sub>2</sub>	
Bautismos. . . . .			103,435	
Casamientos. . . . .			22,762	
Entierros. . . . .			68,306	

En este concierto de celo y heroísmo, no han quedado atrás los fervorosos hijos del Carmelo, á quienes legó la Seráfica Madre Teresa de Jesús su espíritu y sagrado entusiasmo. En alas de su caridad corren á la India, Siria, Estados-Unidos, Canadá, y no olvidan las provincias de Europa entre herejes y cismáticos, en cuya conversion trabajan con incansable abnegacion.

De las Misiones de la Compañía de Jesús, en las diversas partes del mundo, esperamos poder hablar más circunstanciadamente en otra ocasion. Sus trabajos y prodigiosos triunfos no pueden ser expuestos en breves líneas, ni tan de corrida como aquí tendríamos que hacerlo.

Damos fin á esta rapidísima enumeracion de las Misiones de la Iglesia católica, y aunque es tan sucinta, esperamos que sirva de estímulo á todos nuestros socios del Apostolado y devotos del Corazon de Jesús, para que, á fuerza de ruegos y generosos actos de virtud, caridad y celo, contribuyan por su parte á la mayor prosperidad de esta obra que es de la mayor gloria de Dios, sumo honor de la Iglesia, y universal provecho de las naciones.

Baste para enardecer nuestra fe este último dato: hay en todo el mundo mil cuatrocientos treinta y siete millones ciento cincuenta mil habitantes; de estos no hay más que doscientos diez y siete millones cuatrocientos treinta y tres mil trescientos veinticinco católicos; restan, pues, casi ¡1,220 MILLONES que no son católicos! y Dios quiere su salvacion!... y Jesucristo murió por ellos!... y nosotros podemos alcanzar su conversion con nuestras oraciones!

(1) Está tomado del Estado oficial de la Orden, publicado en 1886.

## UNA EXCURSION Á LA TIERRA DE GESEN

Y AL CAMINO QUE VEROSIMILMENTE SIGUIÓ EL PUEBLO JUDÍO CUANDO SALIÓ DE EGIPTO Y ATRAVESÓ EL MAR ROJO.

### IX.

EL GOLFO DE SUEZ EN TIEMPO DEL ÉXODO.



El mar Rojo, en tiempo del Éxodo, ¿comprendía realmente esas extensiones de agua, al presente separadas, que se designan con el nombre de Lagos Amargos? Tal es la cuestion en que nos ocuparemos ahora. Al efecto hemos visitado atentamente el canal marítimo, desde Suez hasta el centro de los lagos.

El canal entra primero en una llanura árida que las aguas del mar cubren en las altas mareas. En el kilómetro 21 y lugar llamado Chaluf-el-Terraba, cruza una elevacion de terreno, el *Umbral de Chaluf*, que tiene cinco metros sobre el nivel de la bajamar. Algo más lejos, en el kilómetro 27, el canal entra en los lagos Amargos, que tienen unos treinta y ocho kilómetros de longitud total. Entre los lagos Amargos y el lago Timsah atraviesa una segunda elevacion denominada *Umbral de Serapeo*, que en su punta culminante situada en el kilómetro 70 se levanta ocho metros y medio sobre el nivel del mar. En el kilómetro 77 el canal entra en el lago Timsah.

El Umbral de Chaluf ¿estuvo en otro tiempo bajo las aguas del mar? El levantamiento que le ha dado origen y que ha separado los lagos del mar ¿es posterior á los tiempos del Éxodo? Toda la cuestion estriba en eso.

Recorriendo los alrededores del canal en Chaluf, allí donde el suelo no ha sido removido, hemos encontrado multitud de mariscos de las mismas especies que habitan hoy el mar Rojo, en un estado de conservacion tan perfecto, que en otro país nadie dudaria afirmar que esos mariscos hace pocos años que están fuera del agua. En la travesía del Canal hemos visto, á flor de tierra, una capa de esas ostras violadas (*Mytilus exustus*), que adornan las peñas planas á orillas del golfo.

No puede caber la menor duda; este suelo estaba cubierto por las aguas en época relativamente reciente, y ellas han depuesto un banco de arcilla negra de dos metros de espesor sobre otro banco de ostras fósiles que se ven claramente en los declives del cauce.

Fácilmente puede reconocerse la orilla asiática del mar en este sitio. Adelantándose al Este, perpendicularmente al canal, encuéntrase á cosa de mil quinientos metros una ribera de tres metros de elevacion y sensiblemente paralela al canal, no viéndose ya mariscos en el suelo más allá de aquella.

Para conocer con alguna precision la época del levantamiento, es preciso recurrir á los documentos históricos. Estrabon, que vivia veinte años antes de la era cristiana, dice (*Geog.* xvii) que la ciudad de Pelusio dista veinte estadios del Mediterráneo, y que de Pelusio al golfo Heroopolita hay un desierto de mil estadios. Esta distancia, contada en línea recta con el estadio menor de cien metros (1), fija el fondo del golfo en Chaluf.

(1) No puede referirse aquí al estadio mayor, de 185 metros, pues contando mil estadios mayores al Sud de Pelusio, se llega á 75 kilómetros al Mediodía de Suez.



Herodoto, que vivia más de cuatro siglos antes que Estrabon, nos dice (Lib. II, 158) que «para ir del mar del Norte al del Sur, que se llama tambien Rojo, el camino más corto partiria del monte Casio, que se encuentra entre el Egipto y la Siria. No habria por allí más que mil estadios.» Conocemos el monte Casio: está situado en la lengua de tierra que separa el lago Sirbon del Mediterráneo, junto al pueblo moderno de Hattieh. Midiendo á partir de este punto los mil estadios de cien metros en la direccion de Suez, llegamos á Serapeo, esto es, un poco más allá del extremo Norte de los lagos Amargos. Así, cuatrocientos años antes de la Era cristiana estos lagos formaban todavía parte del mar Rojo, y no puede dudarse que formasen parte de él en tiempo del Éxodo, 800 años antes de Herodoto.

se que las naves penetrasen en el fondo del golfo, Darío, hijo de Histaspo, sucesor de Cambises (523-485 antes de Jesucristo) hizo abrir en el Umbral de Chaluf un canal por el cual las embarcaciones podian fácilmente franquear la barra; y por último Tolomeo Filadelfo (285 antes de Jesucristo) profundizó y ensanchó el canal de Darío.

## X.

## EL CANAL MARÍTIMO.

Algunas palabras acerca el canal marítimo, aunque extraño á nuestro objeto bíblico, serán probablemente leídas con gusto por algunos de nuestros lectores. Esta



ZANZIBAR. — Nuestra Señora de los Angeles en Gnambo. (Pág. 306).

Lo que sabemos de los antiguos canales, abiertos por los Faraones y sus sucesores, prueba asimismo que en tiempo de Moisés los lagos se juntaban con el mar, y que sólo se han separado por el levantamiento progresivo del Umbral de Chaluf. Segun un bajo relieve del templo de Karnak, existia bajo Setif I, padre de Ramsés II, un canal desde Bubastis á Heroopolis, ciudad situada cerca de la extremidad del golfo. Ramsés II hizo ensanchar este canal para establecer una via comercial entre el mar Rojo y el Mediterráneo. Las embarcaciones que partian de Heroopolis seguian el canal hasta Bubastis, donde entraban en el brazo pelusiaco del Nilo y de allí en el Mediterráneo. Este canal se obstruyó con el tiempo, y Neco (590-573 antes de Jesucristo) lo hizo reparar.

Más tarde, como el levantamiento del suelo impidie-

gran via del comercio y de las escuadras, es para nosotros el camino de la fe yendo de Roma á la mitad del universo. En otro tiempo, en este istmo de Suez, las naciones afluian de Levante á Poniente á través de la arena del desierto; hoy lo cruzan de Norte á Sud en grandes edificios de hierro y fuego, obras maestras de la industria de muchos siglos.

Partiendo de las oficinas de la Compañía, establecidas en el paseo de los Nuevos Puertos frente de Suez, se atraviesa un brazo de mar, que va al Noroeste á formar la laguna de Suez, y se entra luego en una costa plana y árida.

Dos líneas de boyas, rojas del lado de Africa, y negras del de Asia, marcan el canal, del que no se pueden desviar los buques sin exponerse á encallar en la arena. Estas boyas mantienen en su lugar por medio de



gruesos discos de hierro puestos en el fondo del agua.

Los tamarindos plantados en las riberas han casi todos desaparecido por el movimiento que se produce en las aguas al paso de los buques.

El lecho del canal está á siete y medio ú ocho metros de profundidad: en el trayecto tiene una anchura fija de veinte y dos metros, que en las estaciones dispuestas para el cruce de las embarcaciones, se extiende hasta cincuenta y seis metros. Respecto á la anchura de la superficie del agua, varía un poco con la inclinacion de la escarpa. Allí donde éstas son de arena ó de tierra sin consistencia, la inclinacion es más débil, y la superficie del agua mayor que en otros puntos.

En la superficie del agua se advierten corrientes alternativas y en sentidos opuestos, producidas por las

recibido permiso de la oficina del tránsito, que cobra los derechos y suministra un piloto.

Los derechos que percibe la Compañía son de 10 francos por pasajero y otros 10 por tonelada, cualquiera que sea el cargamento, tanto si va lleno como vacío el buque. Los barcos menores de ocho toneladas no pagan derecho alguno y pueden transitar sin piloto.

El buque *Cefalonia*, de 4,600 toneladas, afecto á la línea de Australia, ha pagado 49,000 francos por un solo pasaje. El derecho de diez francos por tonelada se ha reducido á nueve francos cincuenta céntimos.

El piloto no pone mano á la barra; señala solamente la ruta, avisa los obstáculos y vela por la ejecucion de los reglamentos, especialmente por la velocidad, que no ha de exceder de cuatro nudos. Esos pilotos de la Com-



ZANZIBAR. — Pozo de El Hema, cerca de Gulioni. (Pág. 306).

mareas del mar Rojo: son bastante fuertes para influir notablemente en la marcha de los buques entre Suez y los lagos Amargos: más lejos ya no se experimenta su influencia.

A lo largo del canal, que es de 119 kilómetros, hay escalonadas diez y ocho estaciones con telégrafo, y un semáforo que señala por medio de globo y banderas el sentido de la corriente, y el paso libre ú obstruido.

Enormes dragas están ocupadas en limpiar el canal, que se enarena de continuo por la degradacion de las escarpas.

Casi todos los buques que atraviesan el canal son de vapor; apenas si se ven cada año uno ó dos de vela. En un solo día han llegado á transitar noventa y siete buques.

Ninguno de estos puede entrar en el canal hasta haber

pañía del canal se reclutan generalmente entre los capitanes de la marina mercante, y ganan de tres á cuatrocientos francos por mes, y á más una gratificacion de un céntimo por tonelada. Están divididos en dos series: la una conduce los buques de Suez á Ismailía, y la otra hace el servicio de Ismailía á Puerto-Said.

Los buques se detienen por la noche en las estaciones, y por lo regular necesitan dos días para atravesar el istmo.

A diez y siete kilómetros de Suez, hay un puente volante de barcas, por el cual pasan las caravanas de la Meca y los peregrinos del Sinaí. El jóven ingeniero que nos acompaña nos refiere cuánto le conmovió ver pasar por allí una peregrinacion de trescientos rusos pobres que se dirigian al Sinaí á pie ó en miserables jumentos.

En Chaluf vamos á buscar vestigios de un antiguo



camino, marcados en el mapa de Desbrissons á corta distancia del canal, en la costa de Asia. Encontramos, en efecto, á dos kilómetros del canal, dos líneas de piedras blancas, perfectamente rectas y paralelas, á doce metros una de otra, prolongándose hasta perderse de vista por el Norte y el Sud. Todo el interés que encontramos allí consiste en que los hebreos, al dirigirse desde los lagos Amargos á las fuentes de Moisés, tuvieron que seguir poco más ó menos el trazado de esta ruta.

En el kilómetro 128 el canal entra en los lagos Amargos. En todo el trayecto de éstos las dos líneas de boyas que marcan el camino de los buques, distan entre sí treinta y seis metros. Aquí el lecho del canal es más ancho y profundo, y los buques pueden cruzarse sin peligro; así es que se les permite en los lagos exceder de la velocidad reglamentaria; no siendo raro que se lancen á todo vapor para adelantarse unos á otros.

Las riberas se aproximan entre el lago menor y mayor. A la extremidad de este estrecho en una punta de la orilla africana, que se adelanta en el último de dichos lagos, hay la importante estacion de Kabret, á donde llega un caudal de agua derivada del canal de agua dulce. Hay allí treinta y cinco habitantes.

Un excelente Padre franciscano de Suez nos ha pedido que le dejásemos aprovechar nuestra embarcacion para ir á ver en los campamentos y en las dragas si habia algun niño por bautizar. Tuvo la dicha de ejercer su santo ministerio en Kabret en familias italianas.

## AFRICA ORIENTAL.

NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES Ó UN HOSPITAL  
EN ZANZÍBAR.

### II.

**H**ABIENDO vuelto á Francia, en 1883, uno de los Padres para restablecer su salud, providencialmente tuvo ocasion de conocer en París á una piadosa viuda que desde mucho tiempo tenia experiencia de cuáles son los goces del sufrimiento y de las humillaciones por Jesucristo. Toda su vida habia sentido como una necesidad de consagrarse, en la sombra y la humildad, á las obras pobres, pequeñas y despreciadas. Ciertamente que el campo era vasto en París; pero era un campo harto visible y además no faltaban allí los obreros del Padre de familias.

Hablósele de Zanzíbar, de Gnambo, y de los negros que allí vivian y morian esclavos, sin que una sola palabra les revelase el secreto de un mundo mejor. Tratóse de las miserias corporales á las cuales pudieran dirigirse los cuidados de la caridad, para llegar más fácilmente á aquellas que de un modo especial se querian socorrer. Reconocióse la necesidad de un hospital, y examinóse la facilidad que habria de familiarizarse con los infelices habitantes de las chozas.

Aquella buena alma descubrió en todo esto una vocacion de largo tiempo apetecida, pero inesperada. Zanzíbar estaba muy lejos; la empresa era atrevida, y despues de orar y tomar consejo de personas prudentes y desinteresadas, lo abandonó todo, y no buscando más que á Jesús, partió sin vacilacion ni temores.

En Gnambo, al extremo de una larga calle, habia una casa que parecia á propósito para la obra proyectada.

En 1864 la edificó uno de los hermanos del sultan en una circunscripcion llamada Gulioni, y era para el país una residencia régia. Ofrecia un cuerpo único de edificio, con dependencias bastante espaciosas, que fácilmente se podian transformar en salas de consulta, farmacia y aposentos para los enfermos. Al frente y junto al mar tiene un patio, y al lado un largo paseo y un extenso pomar que da sabrosos frutos y apacible sombra.

Esta casa, que á la muerte de su propietario tuvo varios destinos, estaba tiempo hacia deshabitada cuando la alquilámos por siete años el 16 de mayo de 1884.

Hechas las reparaciones indispensables, resolví bendecir la casa é inaugurar la Obra el 2 de agosto, fiesta de Nuestra Señora de los Angeles. La Misa fué celebrada en la capillita, vistosamente adornada, y Nuestro Señor, una vez descendido á la tierra de Gnambo, donde nunca habia tomado aun asilo, consintió en permanecer allí prisionero de amor por las almas que por caridad se desterraban voluntariamente de su país, y por las otras todavía paganas á las cuales queria dirigir desde más cerca sus misericordiosos llamamientos.

Los primeros dias presentáronse muy pocos enfermos, pues los negros que no conocen otra cosa que la esclavitud, vergonzosa y egoista explotacion del hombre por el hombre y para el hombre, no podian persuadirse de que hubiese quien se estableciese á su lado con completo desinterés y sólo para hacerles bien.

Téngase presente, por lo demás, que temen á los blancos, cuya superioridad les inspira con frecuencia no menos terror que admiracion.

Poco á poco se fueron familiarizando. Los primeros enfermos, curados y tratados con tierna caridad, atraieron en breve numerosa clientela.

Desde el 12 de agosto, en que empezaron las consultas, hasta el 1.º de mayo de 1885 el número de personas presentadas, á lo menos una vez, para recibir medicamentos, se eleva á 2,196, cifra que revela de una manera elocuente la suma confianza que se ha inspirado á toda la poblacion. Este era precisamente uno de los resultados apetecidos como medio eficazísimo de ganar los corazones y de ejercer saludable influencia sobre aquellos de quienes importa emprender sin tardanza la conversion cuando la muerte es inminente.

## AFRICA OCCIDENTAL.

ESTADO DE LA MISION DE CABO SAN JUAN.

**C**ON los datos que pudo reunir el Rdo. P. Llabés en las primeras semanas de su residencia en Cabo San Juan, y los que habian adquirido los demás Padres de aquella casa, redactó, en contestacion al interrogatorio del Rmo. Padre Prefecto, la Memoria que tenemos el gusto de publicar en este número.

**EXTENSION DEL PAÍS.**—Desde Iboto, límite aleman (de hecho, no de derecho) en la costa de Camerones, hasta la aduana francesa de Buene, sin contar el largo trecho que desde este punto hasta el rio Munda nos disputan los franceses, habrá unos cien kilómetros de costa, con una extension muy considerable hacia el interior, segun es de ver por la carta geográfica que acompaña á la Memoria.



**PUEBLOS Y HABITANTES.**—Las poblaciones más conocidas de la costa y orillas del Monny, son: Iboto, San Tomé (donde habitamos), Inquina, Noya, Sigui, Guembé, Ieke, Mayambe, Indemba, Bongue, Iduma, etc. No puede apreciarse el censo de población sino en los pueblos que nos rodean, cuyos habitantes se calculan en unos seiscientos. Las orillas del Monny se consideran muy pobladas.

**IDIOMA.**—El benga es el más generalizado en esta costa: además, se hablan los dialectos balenque, vico, itemos, paume, bija, etc.

**INSTRUCCION.**—Se calcula que habrá unos treinta que sepan leer, y algunos que trabajan con bastante perfección en carpintería, dedicándose á construir botes, canoas, etc. Este oficio y el de la caza y pesca son las únicas faenas de los varones. Las mujeres cuidan del cultivo de la tierra y extracción del aceite de palma.

**TRAJE.**—Por lo común, hombres y mujeres visten taparrabos largo; algunos hay que usan camisa y elástica, y otros que visten á la europea, á lo cual se les nota extremada tendencia.

**CARÁCTER.**—Estos indígenas, si se exceptúa la tribu de los Pamúes, que se tienen por antropófagos, en su mayoría son tratables, dóciles y entre sí caritativos, aunque se les nota bastante volubles é impresionables.

**MORALIDAD.**—En sus costumbres podemos colocarlos al nivel de los corisqueños, fernandianos y demás descendientes de Cam: por tanto, esclavos de los vicios, sobre todo de la embriaguez y la impureza.

**RELIGION.**—Creer en Dios sin adorarle, ó bien poniéndole en parangón con otros tres espíritus, objeto de sus cultos, á saber: los *Miunde*, que habitan bajo las piedras; los *Mabanbo*, que moran en los cementerios, y son las almas de sus parientes difuntos; los *Melogo*, almas de los fetiquios, que viven en los cuernos de los animales.

A dichos espíritus les consideran autores del bien y del mal indistintamente; por cuya razón les invocan y consagran á su culto ciertos lugares. Cuando algún individuo de la familia se pone enfermo, reúnen los demás alrededor de su cama, y á toque de *gomo* (especie de timbal) invocan al espíritu, repitiendo con frecuencia: *Mecucu me vake; espiritus, venid*; hasta que se imaginan conocer, ilustrados por el espíritu, la enfermedad, sus causas y remedios. Esta invocación la solemnizan con varias unciones y otros actos supersticiosos.

**SACRIFICIOS.**—Los antropófagos pamúes son politeístas, y ofrecen á sus ídolos sacrificios de gallinas, rociándose los oferentes con la sangre de las víctimas. A nuestra escuela concurre un pamú vendido por sus padres para satisfacer una deuda de cuatro duros. De las demás tribus no se conocen otras ceremonias de religión que las ya enunciadas.

**MATRIMONIO.**—Aquí reina, como es de suponer, la poligamia; y en su tanto podemos decir que en las ceremonias de este contrato siguen la costumbre de los de Corisco; y así puede aplicarse á este país lo dicho por el Rdo. P. Salvadó en su Memoria.

**FORMA DE GOBIERNO.**—La monárquica hereditaria; con la particularidad que, muerto el jefe, le suceden los hermanos con prioridad á los hijos. No se sabe que tengan leyes escritas; pero siguen su tradición, sometiendo todas sus controversias y discordias á un tribunal

compuesto de los cabezas de familia y presidido por el jefe de la tribu. Sus fallos son ejecutorios.

**PRODUCTOS DEL PAÍS.**—El terreno de esta costa puede decirse que es tan fértil como el de Fernando Poo. Los principales frutos que produce, son: plátano, banana, ñame, fruta del pan, maíz, algodón, guayabe, cacahuets, cautchuc ó goma elástica.

**ARBOLES.**—Los hay de muchas clases y de madera excelente para construcciones; el bimo es muy á propósito para postes de casas por su solidez: el unguemove es una madera incorruptible; el boume, por su gran corpulencia, sirve para construir botes y canoas. Otros árboles hay en el bosque muy notables por lo exquisito de sus frutos.

**ANIMALES.**—Abundan los tigres, elefantes, búfalos, antílopes, jabalíes, puerco-espín, orangutanes, etc. Entre los volátiles se conocen las perdices, loros, palomas, garrapiñas, águilas, halcones, tórtolas, gaviotas, gorriones, etc.: sobresalen como reptiles el camaleón, lagarto y serpiente boa. Por último, en estos mares existen el tiburón, lisa, picua, gallego, palometa, colorado y otros peces de menos importancia.

**DIFICULTADES DE CONVERSION.**—La variedad de idiomas, la poligamia, las supersticiones y el roce con los protestantes, son los principales obstáculos para la conversión de estas gentes.

**CONCEPTO DEL MISIONERO.**—A pesar de todo, nos miran con cierta veneración y respeto, convencidos de que nosotros somos los verdaderos misioneros, y no los protestantes, que no vienen sino á explotarles, cuidando poco ó nada de sus almas. También nos muestran aprecio por la esperanza de que nosotros hemos de consagrarlos á la instrucción de sus hijos.

**MEDIOS DE CONVERSION.**—Los viejos, que están libres de la poligamia, y los niños jóvenes de ambos sexos, ofrecen alguna esperanza de conversión; mas para fomentarla es de todo punto indispensable un colegio capaz, en el cual pudieran tener albergue todos los niños, que sus respectivos padres nos ofrecerían de buena voluntad, con tal que les proveyéramos de alimentos y vestido. Las niñas, principalmente aquellas que mostraran mayor despejo intelectual, convendría llevarlas al colegio de Santa Isabel de Fernando Poo, ínterin se resuelve la instalación de Hermanas en este Cabo. Por último, con los ancianos ó impedidos de ambos sexos, podríamos hacer mucho si hubiera un establecimiento donde asilarlos, ó á lo menos se les pudieran ofrecer algunos socorros materiales.

Si el Gobierno adoptara en esta costa, ya que no el sistema de colonización, por lo menos el de factorías de comercio, y coadyuvara á la acción de los misioneros, facilitando el establecimiento de escuelas en los principales puntos que hoy se conocen en la costa y á las orillas del Monny, no dudo que tales sacrificios en su día fueran materialmente reproductivos; pero aun sin esto, debe llamar poderosamente su atención, bajo el punto de vista moral, por los inmensos beneficios que en materia de civilización cristiana pudieran obtener los misioneros mediante la protección del Gobierno de España.

(De La L. C.)





## AMÉRICA DEL SUD.

## MISION FRANCISCANA.

El contenido de la siguiente carta es un testimonio palpitante de la influencia civilizadora del fraile, de ese pária de los bárbaros modernos, de ese hombre que en las grandes ciudades es despreciado, aborrecido, envuelto entre sangrientos escarnios.

Por esta correspondencia verán nuestros lectores cómo un pobre franciscano levanta un pueblo, en un día, podemos decir. Y no con los grandes elementos que la Europa tiene para formar nuevos pueblos: no con los recursos que la industria ha creado en los Estados Unidos: sino con la predicación del Evangelio, con santa paciencia, con tenaz constancia y admirable abnegación para perseverar en la empresa entre sufrimientos y privaciones.

Con todo el entusiasmo de nuestra alma aplaudimos á ese humilde fraile que ha levantado un pueblo casi en un solo día.

Reduccion San Antonio, junio 22 de 1886.



L. M. R. P. Prefecto de Misiones, Fr. Vicente Caloni. Muy reverendo Padre Prefecto: Por ser hoy el cumpleaños de la fundacion de esta Reduccion, tengo el placer de comunicar á usted, Padre, algunos pormenores al respecto.

Desde que por primera vez pisé en este lugar, que hoy se denomina «Reduccion de san Antonio de Padua. —Pueblo de Obligado,» me formé grandes ilusiones de un porvenir halagüeño y próspero de esta nuestra Reduccion como repetidas veces le comuniqué á V., Padre, en el corto período que la expresada tiene de existencia.

En prueba de lo dicho me complazco en participarle, que si no en todo, en la mayor parte ya se han realizado mis esperanzas; pues ya no es una toldería ó agrupacion de ranchos, conforme la describí en otra anterior, sino un pueblo bien formado segun las delineaciones practicadas al respecto.

El pueblo se compone de 16 cuadras de largo, casi todas pobladas de casas, habitaciones de los indígenas, bonitas azoteas, plaza principal, cuartel, escuela é iglesia; y como ésta, otras calles más, que en su totalidad cuentan como 40 casas de ladrillo, la mayor parte de azotea, 90 y más de estanteo, sin contar los ranchos y casas que están en construccion. Ademas dos panaderías, 7 casas de negocio, 5 carpinterías, una botica, una herrería, 3 fábricas de ladrillos y una fonda, etc., con una poblacion de 1,200 habitantes, la mayor parte indígenas, y los demás criollos y extranjeros.

En el principio del mes de diciembre del año próximo pasado habilité la nueva iglesia, que, aunque su arquitectura sea sencilla, por los pocos y limitados recursos de que disponia, sin embargo, su capacidad es suficiente para esta poblacion y la de las «Toscas,» que aún carece de iglesia. Todo el edificio, así de la iglesia como de habitacion para el Padre misionero, se compone de 30 varas de largo por 15 de ancho, á saber: para el templo 25 de largo y 6 de ancho, lo demás lo forman tres elegantes corredores, de los cuales dos tienen comunicacion con la iglesia por las puertas laterales, que aumentan su capacidad y ventilacion. En cada esquina del edificio hay un cuarto que se compone de 4 varas de ancho por 5  $\frac{1}{2}$  de largo, bien revocados y blanqueados, que á más de servir de habitacion dan mayor seguridad á las paredes centrales. Toda la madera del techo es de quebracho colorado, sostenido por piés de llave bien ligados con sus correspondientes llaves de hierro; el techo es de tejuela abajo, y teja francesa por encima, las paredes de ladrillo revocadas y blanqueadas por den-

tro, el piso tambien de baldosa francesa; las puertas, aunque de pino, están decentemente pintadas; las cinco ventanas que dan luz á la iglesia están todas con sus correspondientes vidrios y cortinas. En fin, el aseo y sencillez de los utensilios, incluso el altar mayor y todo lo demás, armonizan con la pobreza franciscana.

Las tres campanas que tenemos son de un tamaño regular, una de las cuales se hizo fundir en Buenos Aires con la siguiente inscripcion: *Reduccion San Antonio de Padua, fundada junio 22 de 1884.* Están provisoriamente colocadas en un amazon de madera hasta que se haga el campanario.

Durante este mes hemos recibido del excelentísimo Gobierno de la nacion bueyes, arados, carros y otros elementos de agricultura para estos indios, quienes por carecer de éstos han estado ocupados en la construccion de sus casas, transportes de madera, comisiones y servicio militar, pues las colonias «Ocampo,» «Las Toscas» y «Florenia» están guarnecidas por indios de esta Reduccion, haciendo la policía como los mejores veteranos: un número crecido de indios con sus mujeres han trabajado y trabajan de peones en las plantaciones de caña, y hasta ahora de los dueños de los establecimientos, como de los encargados de ellos, han recibido agradecimientos y alabanzas. Se ha construido un puente de madera como de sesenta metros de largo por diez de ancho y cuatro de alto con sus terraplenes; y el mérito que tiene es haber sido trabajado por nuestros indígenas. Actualmente prestan importantes servicios á centenares de carros que de las «Toscas» conducen la caña al ingenio *Tacuerandi* á una legua de esta poblacion.

De las autoridades de estas colonias vecinas hasta la fecha no hemos tenido queja de ninguna clase, ni tampoco hemos lamentado robos ni peleas que hayan incomodado al vecindario, debido quizá al buen régimen, desvelo y actividad de los que los dirigen.

Se han tocado todos los resortes posibles para atraer los pocos grupos de indios que vagan por estas inmediaciones, y podemos decir haberlo conseguido.

Los dos únicos caciquillos que quedan, José Petizo y Nolasco, segun detalles oficiales de la Comision que por dos veces se ha mandado, están resueltos á reducirse, poniendo sólo de por medio algunas dificultades que al señor gobernador le será muy fácil allanarlas. Pues, como V., Padre, bien sabe, se principió esta Reduccion apenas con doscientos indios entre chicos y grandes, y ahora pasan de seiscientos, todos atraidos por pacíficas Comisiones de los mismos indios, sin que el Gobierno haya distraido sus fuerzas militares.

De todo lo expresado resulta que siguiendo á este paso dentro poco esta Reduccion será una poblacion de consideracion, y sin rival en sus rápidos progresos. Los indios que poco tiempo há vagaban por los montes, mañana serán sumisos ciudadanos y cultivarán con sus arados aquella tierra vírgen que por tantos años han pisado con altanería é indolencia; elevarán los ojos al cielo pidiendo abundantes frutos, justa recompensa de sus trabajos; cortarán sin descanso los grandes y seculares árboles, que muchas veces les han servido de guarida, y bajo cuyas sombras descansaban de sus correrías para repartirse el botin, y los emplearán para edificar sus casas donde dormir tranquilos y prolongados sueños en el seno de su idolatrada familia; no veremos más en sus manos la mortífera lanza, y la temible boleadora, señal de terror y exterminio: ¡que Dios sabe



## FILIPINAS.

REINADO DEL SAGRADO CORAZON DE JESÚS EN EL EXTREMO ORIENTE.

de cuántas víctimas son deudores á las poblaciones fronterizas! Sí, los veremos trocados en elementos de civilización cristiana, derramando la semilla en la benéfica tierra que le producirá el pan de cada día justamente ganado con el sudor de su frente.

Cuanto llevo referido, está plenamente comprobado por hechos verídicos que jamás los enemigos podrán desmentir.

Antes de concluir debo hacer mencion, en señal de agradecimiento, del Sr. D. Martín Velásquez, director y administrador de la Colonia, del Sr. D. Manuel Ocampo Samani, que ha regalado toda la madera del techo de la iglesia: tambien del Sr. D. Antonio Mongini, que ha querido contribuir con unos cuantos miles de ladrillos y tejas.

**E**SCRIBIA un sacerdote inglés desde el Japon y lo mismo oí de boca de un celoso misionero residente en Australia, que en la actualidad no podia encontrarse en el mundo Mision ó cristiandad más floreciente que la de las Islas Filipinas. Y á la verdad, difícil seria hallar en otra parte un conjunto de elementos como los que aquí cooperan para evangelizar y civilizar á los 6 ó 7 millones de habitantes de este dilatado Archipiélago. Aquí recogen hoy día los frutos de la proteccion decidida y eficaz que nues-



ZANZIBAR. — Gulioni visto desde la laguna. (Pág. 305).

Finalmente, me es grato saludar á V., Padre, como prefecto de Misiones, bajo cuyo período se ha fundado esta Reduccion, como tambien al reverendo Padre Guardian de nuestro colegio de San Carlos, y deseo que esta Reduccion sea tambien agregada á las demás como nota permanente de honor y vasto campo de los trabajos apostólicos de los Padres misioneros de la referida Mision.

Saludando á V., Padre, con toda consideracion y aprecio, me repito de V. P. M. Reverenda afectísimo súbdito y servidor,

*Fr. Hermete Costanzi.*



tros católicos Monarcas iniciaron en mejores días, para reducir al gremio de la Iglesia innumerables tribus de idólatras, y para, una vez transformadas, incrustarlas cual ricas perlas en la corona de Castilla. Aquí las varias Ordenes Religiosas, cual árbol secular, robusto y frondoso, cobijan bajo su sombra y benéfico influjo á innumerables y bien organizados pueblos, que al beneficio de una paz imperturbable, prosperan y adelantan hácia la perfeccion. Numerosos y aguerridos misioneros penetran por las selvas, atraviesan los mares y recorren los rios para atraer al suave yugo del Evangelio y de la dominacion española á los relativamente pocos que aún viven una vida nómada y salvaje. No es aventurado, pues, el asegurar que en no largo plazo será real y efectivo el reinado de Jesucristo y por él el de España desde el uno á otro confín del más rico florón

\*\*



de su corona: excepcion hecha de algunos de raza moruna, reacia siempre á nuestra Religion, á nuestra dominacion y á nuestras costumbres; pero que tendrá que doblar ó bajar irremisiblemente su cabeza, cuando España con el filo de la espada lo intente, como puede.

Por otra parte, aunque es verdad que la fuerza de los rayos del astro del día enerva el vigor y la energía de estos habitantes, no lo es menos que el astro de las almas derrama y esparce tambien aquí los suyos, con igual magnificencia y eficacia.

No parece sino que estos pobres indios nacen con la devocion y piedad infusas, puesto que cuando de actos de estos se trata, su voluntad y deseos se alargan mucho más allá de lo que sus fuerzas y posibilidad les permiten. Basta que el Padre ó misionero se lo proponga, y ya puede contar con una docilidad sin límites. ¡Qué confusion para muchos cristianos de la delirante Europa!

Y ya que en estos tiempos de fria indiferencia, por no decir de criminal olvido de Dios, parece que el Sagrado Corazon de Jesús esparce con una abundancia, cual nunca, sus vivificantes resplandores, para dar vida y aliento al pueblo cristiano, no podia este divino Iman dejar sin su benéfico influjo á una parte tan escogida y predilecta de su rebaño.

Corria el año de 1872 cuando un jóven religioso se propuso establecer en Manila el Apostolado de la Oration, y aún cuando se honraba en una sola iglesia el sagrado Corazon, por estar agregada á la Archicofradía de Roma; pero como aquél tiene una tramitacion por extremo sencilla y fácil para la agregacion y propagacion, no se puede decir la rapidez admirable con que se difundió por todo el Archipiélago. En el libro Registro de Manila suben á más de 30,000 los inscritos, sin contar las Corporaciones agregadas, como son el Cabildo Catedral, todos los conventos y Beaterios, los colegios dirigidos por las Hermanas de la Caridad y otros particulares. Más de 200 parroquias han solicitado y obtenido diploma de agregacion y rara es aquella en la cual no se vea un altar adornado ó dedicado á los sagrados Corazones de Jesús y María. Solemnes funciones se hacen cada mes y mayormente el día del Sagrado Corazon, siendo numerosísimas las comuniones. Tanto los Padres Agustinos, como los Franciscanos, Recoletos y muchos curas indios trabajan con fervoroso é incansable celo en extender tan hermoso culto. La Compañía de Jesús, distinguida por el mismo défco Corazon con el dulcísimo encargo de promover en el mundo su devocion, no deja piedra por mover á fin de corresponder dignamente á los altísimos designios que tuvo el Señor al escogerla para tan noble empresa.

Si los estrechos límites de una carta no me atajaran referiria casos muy consoladores y edificantes. Así que me concretaré á indicar dos ó tres, ya para que se vea el fervor de los devotos al divino Corazon, ya para que aparezca como Este no se deja vencer en generosidad. El R. P. José Rodríguez, religioso agustino y uno de los más fervorosos é ingeniosos propagadores de esta devocion y cura párroco que fué de Calumpil, provincia de Balacan, escribió que al tomar posesion de su numerosa parroquia sucumbian diariamente varios de sus feligreses atacados del cólera que tantos estragos causó en 1882. Se le ocurrió empezar una novena al sagrado Corazon de Jesús y desde el primer día cesó el azote, contándose en adelante solos tres ó cuatro atacados con una mera sombra de dicha enfermedad. Consa-

gróse despues toda la parroquia, organizáronse admirablemente los coros, y era tal la afluencia en los domingos, que no bastaban los sacerdotes de la poblacion para oír en confesion á todos los que querian comulgar.

Un párroco indio escribia tambien que por medio de esta devocion habia logrado fácilmente el que frecuentasen los Sacramentos muchos pecadores reacios y empedernidos durante largos años.

Un Padre de la Compañía de Jesús referia el haberse librado su parroquia del cólera, al haberla consagrado con la solemnidad posible al défco Corazon, y sus feligreses hallaban tal escudo en su escapulario, que al ser solicitados para alguna accion indigna, respondian con una entereza y resolucion valiente: ¿Cómo puedo yo cometer pecado vistiendo el santo escapulario del Corazon de Jesús?

Habia en Manila una persona que á pesar de sus muchas ocupaciones en su taller ó carrocería, estaba tan apasionada por esta devocion, y se mostraba tan activa, que él solo habia organizado y dirigia 49 coros de asociados, y mientras estaba engolfado en tan santas ocupaciones, el Señor se lo llevó concediéndole una muerte en extremo tranquila y apacible, indudables primicias del premio que le aguardaba.

No quiero dejar de referir el entusiasmo con que el R. P. Mariano Granja, religioso franciscano, la fomentaba en cuantas parroquias regentaba. Estando en Lucena, provincia de Tayaba, hizo tallar una preciosa imagen del sagrado Corazon de Jesús llevándola en procesion con gran pompa, y llamando á un acreditado fotógrafo para reproducirla y promover por medio de las fotografías el culto del Sagrado Corazon.

Por via de conclusion añadiré dos palabras acerca de la propaganda que se ha hecho por medio de escritos. Un misionero compuso un devocionario completo, consagrado exclusivamente al Corazon de Jesús, y fué tal la aceptacion que tuvo, que se han tirado ya numerosas ediciones en castellano, en tagalo, traduccion del jóven D. Joaquín Tuason, natural de Pasig, celosísimo colaborador y propagador de esta devocion, y en Visaya, traduccion del R. P. Ramon Zueco, recoletano y uno de los que con más perfeccion poseen este dialecto. Ultimamente el R. vicario foráneo de Sorsogon, don Santiago Ojeda, clérigo indígena, estaba empeñado en traducirlo en Vicol para introducir y extender el culto y devocion del sagrado Corazon de Jesús en las tres provincias del Sur de Luzon, ó sea, Albay, Camarinas Norte y Camarinas Sud.

Nada diré de los miles y miles de cédulas que se han tirado en castellano, tagalo, visaya, pampango é ilocano, pues en todas las provincias ha habido personas, tanto religiosas como seglares que han tomado como un honor el cooperar á esta grande obra, entre las cuales merece muy especial mencion el señor vicario general de Nueva Segovia, señor Gogeoascoechea. Y nótese bien, que todas esas traducciones se han hecho gratis y por solo el amor del sagrado Corazon de Jesús, y aún muchas veces añadiendo respetables limosnas para cubrir los gastos de propaganda.

Quiera el mismo défco Corazon derramar sobre estas afortunadas Islas el torrente de sus misericordias, para gloria suya, salvacion y aliento de estos pobrecitos indios y para contrarrestar el virus de la corrompida Europa que no deja de esparcir tambien aquí su pestífero aliento.—B.



## MELANESIA Y MICRONESIA.

### PARTIDA DE MISIONEROS Á ISLA JULIA.

El P. J. D., misionero del sagrado Corazon, escribe á su muy reverendo Padre Superior, desde Thursday-Island, el 25 de enero de 1886:

**H**é aquí una fecha que será memorable en los fastos de nuestra humilde Sociedad. A las cuatro y media celebra el santo sacrificio el P. Verius, y los hermanos se acercan á la sagrada Mesa, acompañándolos en ella las hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazon. Luego se entonan las preces del itinerario: « Que el Señor todopoderoso y misericordioso nos conduzca por la senda de la paz y de la prosperidad. » Baja del altar el celebrante, y recita las conmovedoras plegarias con que la Iglesia impetra las bendiciones del cielo sobre los caminantes.

¿Qué hay, pues, de nuevo?

La semana última habia venido de América, llamado por el P. Navarro, el P. Durin, aumentando así nuestra comunidad, y queriendo emplear en la Mision la salud que el Señor le habia devuelto. Y al mismo tiempo las Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazon habian tomado posesion de su convento. Ya se podia pensar, pues, en una nueva Mision á Nueva Guinea.

Faltando nueve dias para la fiesta de los Desposorios de la Virgen santísima y de san José, el R. P. Navarro decidió colocar la empresa bajo la proteccion de Nuestra Señora del Sagrado Corazon y de su augusto Esposo. Y durante estos nueve dias mientras nos ocupábamos activamente en los preparativos de marcha á Isla Julia invocábamos al cielo con fervorosas plegarias. No tardó en mostrarnos su asistencia de una manera sensible, puesto que habiendo terminado el mismo dia de los Desposorios todas las tareas, el gobernador nos dió permiso para trasladarnos á Isla Julia.

El general Scratchlez, fallecido á primeros de diciembre, no habia sido aún reemplazado, y en tal estado eran de temer, si no una oposicion formal, á lo menos entorpecimientos y retardos. Así es que no pudimos contener la expresion de nuestro reconocimiento cuando llegó á casa el P. Verius provisto de todos los papeles necesarios.

Es de notar que habiendo hecho observar un individuo de la Comunidad que el nombre de *Gordon* no convenia á un barco encargado de conducir misioneros á Nueva Guinea, se resolvió darle el de *Pio IX* en recuerdo del cariño con que miró el venerable Pontífice á nuestra Sociedad: aprobado el pensamiento por el P. Navarro, el dia 23 fueron á cambiarlo los Padres Verius y Durin.

Nuestro P. Verius ha tenido la suerte de encontrar un excelente manileño á quien ha confiado el mando de la nave *Pio IX*: con sus tres marineros pagados y mantenidos por su cuenta, él se compromete, mediante cierta razonable cantidad estipulada de comun acuerdo, á llevar al P. Verius y al hermano José á Isla Julia, á ayudarles á levantar su casa y á volver la nave á Thursday. Estos tratos son por lo demás bien ventajosos, y descargan á nuestro querido hermano de una gran responsabilidad.

Serian las seis de la mañana cuando acompañados los expedicionarios de los PP. Navarro y Durin, se dirigieron á la playa, en donde se despidieron, y luego al

*Pio IX*: se vuelve á examinar todo y se ve si algo se ha olvidado.

Solamente el que se ha visto en tales expediciones sabe las dificultades á ellas anejas y la prevision que ha de desplegarse para asegurar el éxito: bien necesitan para ello nuestros misioneros de una fuerza sobrehumana. Figúrese, reverendo Padre, un barquichuelo de treinta y dos piés de longitud en cuya cala van las provisiones y los materiales necesarios para la instalacion cubiertos por una plataforma en donde unas veces de pié y otras acostados han de pasar cinco dias misioneros y marinos, y no hay más remedio que hacerlo así en este cascaron que tomarán las olas por su cuenta. Más de una vez un golpe de mar lo invadirá y mojará de lo lindo á nuestros pobres viajeros, y nada digo de si se enfada el mar, pues entonces agarrados á las cuerdas tiene uno que esperar la bonanza durante largas horas en tan molesta posicion.

Llega por fin la hora de la separacion y arrodillándonos nos bendice el P. Navarro. Nos abrazamos... y sacamos fuerzas de flaqueza para sofocar la emocion que nos embarga y contener las lágrimas. De vuelta á la casa seguimos desde la galería los últimos preparativos de marcha. Mas hé aquí que el estandarte del S. Corazon se agita... cambiamos nuestros últimos saludos.

No hay ni un soplo de aire, las velas están desplegadas, y sin embargo, apenas si se mueve la nave; mas luego comienzan aquellas á hincharse, empezamos á andar, bordeamos la isla y desaparecemos... Pero no tarda el cielo en encapotarse, relampaguear y tronar, y caer á cántaros el agua. Nos parece ya ver á nuestros pobres hermanos calados hasta los huesos y presa de las incomodidades del fatigoso mareo.

Y sin embargo, como verdaderos apóstoles, márchanse gozosos, porque *ellos han sido juzgados dignos de padecer por Cristo* y de llevar su nombre á los confines de la tierra.

### BREVE DE SU SANTIDAD EL PAPA LEON XIII RESTABLECIENDO A LA COMPAÑIA DE JESÚS

EN LA SITUACION CANÓNICA EN QUE SE ENCONTRABA  
ANTES DE CLEMENTE XIV  
SIN PERJUICIO DE LAS GRACIAS CONCEDIDAS  
POR PIO VII Y SUS SUCESOSES.

LEON XIII, PAPA.

PARA PERPETUA MEMORIA.

**E**NTRE los motivos de dolor que afligen nuestra alma en el seno de las perturbaciones tan profundas de la época presente, se hallan las injusticias y los males de que se colma á las familias religiosas de las Ordenes regulares. Fundadas por grandes Santos, fueron siempre útiles á la Iglesia católica, cuyo ornamento constituyen y á la misma sociedad civil que de ellas obtiene positivas ventajas. En todo tiempo dichas Ordenes han merecido bien de la Religion y de las letras; han contribuido tambien grandemente á la salvacion de las almas. De aquí el que Nos nos complazcamos, cuando de ello se presenta oca-



sion, en otorgar á las familias religiosas las alabanzas que tanto merecen; como nuestros Predecesores, Nos deseamos darles público testimonio de nuestra afectuosa benevolencia.

Por estas razones; habiendo Nos sabido, que desde hace años, se prepara una nueva edicion de la obra titulada: *La Institucion de la Compañía de Jesús*; que Nuestro carísimo hijo Antonio María Andelerdy, vicario general de esta Compañía, se ocupa asiduamente en hacer terminar este trabajo; que de él no resta más que reimprimir la última parte que contiene las Letras Apostólicas dirigidas á la Sociedad de Jesús, á san Ignacio de Loyola, su fundador, y á los otros superiores generales; Nos aprovechamos con solicitud esta ocasion para mostrar Nuestro afecto á la Compañía de Jesús que ha merecido bien de la Iglesia y de la sociedad. Por tanto, Nos aprobamos la edicion comenzada de la obra susodicha, trabajo glorioso y útil, á la vez, para la Compañía; Nos alabamos este trabajo y Nos deseamos su continuacion y acabamiento. Y para manifestar aún más nuestro amor hácia la Compañía de Jesús, en virtud de nuestra autoridad apostólica, Nos confirmamos por las presentes y Nos concedemos de nuevo las Letras apostólicas, todas y cada una de ellas, que tengan por objeto el establecimiento y la confirmacion de esta Compañía, Letras otorgadas por los Romanos Pontífices nuestros Predecesores, desde Paulo III, de feliz memoria, hasta nuestros dias, bien se hallen concebidas en forma de Bulas, ó de simples Breves. Nos confirmamos y concedemos de nuevo todo lo que en ellas se contiene y de ellas se deriva, así como los privilegios, inmunidades, exenciones indultos, todos y cada uno, concedidos á la misma Compañía, sea directamente, sea por comunicacion con las otras Ordenes regulares, siempre que no causen algun perjuicio á esta Compañía, y no hayan sido abrogados y revocados por el Concilio de Trento ó por otras Constituciones de la Sede Apostólica.

Por todo lo cual Nos decretamos que las presentes Letras tienen y tendrán en lo porvenir fuerza, valor y eficacia; queriendo que obtengan y produzcan sus plenos y enteros efectos, y produzcan asimismo todas sus ventajas á quienes el asunto concierne y pueda concernir. No obstante el Breve *Dominus ac Redemptor* del Papa Clemente XIV, fechado en XXI de Julio del año MDCCLXXIII y otras cualesquiera piezas que les fueren contrarias y sean dignas de una mencion y derogacion especial é individual, que Nos derogamos expresamente por virtud de las presentes.

Que estas nuestras Letras sirvan de testimonio del amor que Nos profesamos y que siempre Nós hemos profesado á la ilustre Compañía de Jesús, tan adicta á nuestros Predecesores y á Nos mismo; fecunda nodriza de hombres eminentes por la gloria de la santidad y de la ciencia; manantial y sostén de la sana y sólida doctrina, y que á pesar de las violentas persecuciones sufridas por la justicia, no cesa jamás de trabajar en la viña del Señor con un ardor alegre y un valor invencible. Adornada con tales méritos; recomendada por el mismo Concilio de Trento; colmada de elogios por nuestros Predecesores, continúe la Compañía de Jesús, en medio de los odios injustos, desencadenados contra la Iglesia de Jesucristo; que ella persevere en proseguir el fin de su Institucion para la mayor gloria de Dios y la salud eterna de las almas.

Que ella continúe su mision de conducir y de llamar por santas expediciones, á los infieles y á los herejes á la luz de la verdad; que continúe educando á la juventud en las virtudes cristianas y en las bellas letras; que continúe enseñando la Filosofía y la Teología, segun el espíritu del Doctor Angélico. Entre tanto, Nos abrazamos con vivo afecto á la Compañía de Jesús, que nos es tan cara, y Nos damos al Superior General, á su Vicario y á todos los hijos de esta Compañía, nuestra bendicion apostólica.

Dado en Roma cerca de San Pedro bajo el anillo del Pescador, el trece de julio de mil ochocientos ochenta y seis, de nuestro pontificado el año noveno.

M. LEDOCHOWSKI.

## LOS JESUITAS.



UNCA Orden alguna ha sido tan calumniada por los impíos de todos los países y de todos los tiempos, como la de que fué fundador el santo español Ignacio de Loyola.

¿Por qué así? Porque ella fué siempre la vanguardia de la Iglesia romana, el enemigo más implacable de todas las herejías, el baluarte más fuerte é inaccesible de la verdad cristiana, la desenmascaradora de la tiranía, y el claustro de donde han salido los sabios católicos, que admiraron al mundo con su ciencia, destruyendo los falaces argumentos de los reformistas, jansenistas y racionalistas, á la par que en sus colegios alimentaron y alimentan la juventud con la vivificadora savia de la ciencia, dando un mentís á los que dicen, que la Religion católica es oscurantista, y que sus miembros son ignorantes y fanáticos; sin que por eso dejen de educarla en el temor de Dios, porque la ciencia no es incompatible con la virtud.

Por esto, y sólo por esto, la Compañía de Jesús es tan perseguida por los sectarios de Luzbel, llevando hoy la mejor parte en esta persecucion injusta la Francmasonería.

Despues que las cortes de Portugal y Francia, valiéndose de causas sin pruebas, sólo porque estorbaban, á los jesuitas del siglo XVIII los arrojaron de sus colegios, y lograron que se suprimiera la Compañía; tambien el rey Carlos III, ó sea su favorito el Conde de Aranda, expidió el célebre decreto *reservado*, para que el 2 de abril de 1767 fuesen expulsados de nuestra España, apoderándose el Estado de sus bienes.

Desde entonces, los reverendos Padres Jesuitas son emigrados en la mayor parte de los países del mundo católico, porque ni tienen patria, ni saben si hoy los echarán de un colegio, en que ayer parecían amos y señores, en cambio de los sacrificios que hacen en aras de su consigna, del bien de la sociedad y del individuo; desde entonces, su casa es el orbe, su único protector temporal, el Romano Pontífice, que sabe atender á todos, segun sus necesidades, y que no duda dar la mano, segun le permitan sus fuerzas, á los que á pesar de que la impiedad los llama *enemigos del Papado*, son sus mayores sostenedores, sus más acérrimos defensores, y constituyen, por decirlo así, una de las columnas más firmes de la Iglesia de Dios.

Ellos, en donde los liberales les permiten, educan la juventud, infiltrándole en la sangre, á la vez que la ciencia, el Catolicismo, salvador de la sociedad: ellos intro-



ducen desafiando todos los peligros y buscando la muerte de los mártires, la civilización entre los salvajes; dan á luz libros y folletos cristianos, que constituyen una fuerte valla contra los que publican á torrentes la impiedad; dan con sus Misiones refrigerantes lenitivos á los católicos para que perseveren en la fe; y desmienten con su ejemplo y su prudencia, las vociferaciones de los racionalistas y de los demás impíos, que pretenden ver en los ministros del Santuario, hombres viciosos, ignorantes, fanáticos y egoístas.

¿Cuál es la divisa de esos mártires de la sociedad? La caridad. ¿Cuál el premio que le adjudica esa misma sociedad? la ingratitude, la persecución y la calumnia.

Esto no quiere decir, que sea lo general, pues siempre hemos visto, y aun vemos hoy, que personas tibias en la fe, ateos, incrédulos, protestantes, liberales y turcos, siempre les han hecho justicia: pero á pesar de todo, fueron y son perseguidos, calumniados y escarnecidos, cumpliéndose en esta Orden al pie de la letra, lo que Jesucristo profetizó á sus Apóstoles y discípulos.

Dejando á un lado los muchos testimonios que pudiéramos aducir de impíos que les han hecho justicia, sólo citaremos uno que otro.

Decía Federico el Grande de Prusia:

«En cuanto á mí, no tengo motivo para quejarme de Ganganelli (el Papa Clemente XIV); él me deja mis queridos Jesuitas, perseguidos en todos los países.»

Las palabras que siguen son del ateo Voltaire:

«¿Qué he visto en los Jesuitas en los siete años que he vivido entre ellos? La vida más frugal, la mejor regulada, la más laboriosa, con todas sus horas compartidas entre los cuidados que nos daban y los ejercicios de su austera profesión. Por esto no ceso de asombrarme de que pueda acusárseles de inocular una moral corruptora... Me atrevo á decir que nada hay más contradictorio, nada más vergonzoso para la humanidad, que acusar de moral relajada á hombres que observan en Europa una vida purísima y que van á buscar la muerte á las extremidades de Asia y de América...»

El impío protestante Renan, dice:

«En la cuestión entre los Jesuitas y los jansenistas, los Jesuitas sostenían una doctrina más conforme y más respetuosa á la libertad que la de sus adversarios.»

El periódico protestante de Inglaterra, *The Spectator*, dijo, no hace mucho, lo que sigue:

«Si una ley como la de Ferry se presentara en nuestras Cámaras, sería desdeñosamente rechazada desde la primera lectura, y no se oiría á quien en ellas quisiera repetir contra los Jesuitas las vulgares calumnias con que el falso liberalismo del continente les viene acosando.»

Y con motivo de la llegada á Constantinopla de varios Jesuitas de los poco há desterrados de Francia, el periódico turco *Osmanli* se expresaba de este modo:

«Los recibimos con placer. Aunque nuestra reputación de perseguidores sea antigua, se sabe que los perseguidos han venido siempre á Turquía en busca de seguro asilo. Y si nuestra ignorancia es crasa, como no deja de repetirse, los Jesuitas nos instruirán.»

## CRÓNICA.

**España.**—Procedentes de los Colegios de Avila y Ocaña se embarcaron para las Misiones de Oriente el día 1.º de julio, el M. R. padre Fr. Manuel Pastor, presidente y confesor de la Misión; M. R. P. Fr. José Ramos, vicepresidente y confesor de la Misión; M. reve-

rendo P. Fr. Francisco Pitarch, confesor de la Misión; M. Rdos. PP. Fr. Manuel Garmendia, Fr. Tomás Rodríguez y Fr. José Masip; Fr. Braulio Prieto, subdiácono; Fr. Bruno García, diácono; Fr. Juan Bautista Gonzalez, subdiácono; Fr. Vicente Avila, diácono; Fr. Cristino Tetilla Nuñez, diácono; Fr. Enrique Garrido, minorista; Fr. Eugenio Minguez, diácono; Fray Juan Domingo Muguruza, diácono; Fr. Daniel Gonzalez, subdiácono, y los hermanos legos Fr. Félix González, Fr. José Codina y Fr. Saturnino García, total 19 religiosos.

—En la noche del 2 de agosto salió del puerto de



MESOPOTAMIA.—Melik-Harun, jefe católico del Djelo. (Pág. 314).



Barcelona con rumbo hacia Filipinas, el vapor *Isla de Luzon*, conduciendo á bordo seis individuos de la Compañía de Jesús con destino á las Misiones, entre los cuales iba el Rdo. P. José María Clotet, natural de Manresa.

**Mesopotamia.**—En la pág. 313 damos el retrato del generoso cristiano Melik-Harun, jefe católico en la tribu del Djelo (Kurdistan turco), montañés caldeo que la muerte arrebató el año último á su país y que, por las virtudes de que dió pruebas en su larga vida, agitada por tribulaciones de todo género y por crueles persecuciones, puede considerarse como un honor para su nación, lo mismo que para la religion católica que profesaba.

**China.**—Suponiendo á los lectores de la *Revista*, dice la *Agustiniana*, deseosos de saber lo ocurrido á nuestros misioneros de China, adelantamos la publicacion de la siguiente carta, reservándonos comunicarles más pormenores tan pronto como nos cumplan la promesa que en ella se nos hace de darnos noticias detalladas de la persecucion levantada en algunos distritos del Vicariato:

«M. R. P. Fr. Tirso Lopez: Mi muy amado Padre lector: La semana pasada le dirigí una carta, cuyo contenido era para otra persona.

Mas porque aquella le habrá excitado la curiosidad, allá va en cuatro palabras el resumen de lo ocurrido en esta Mision: dejando para mejor hora el mandar una minuciosa relacion que le entere de todo lo sucedido.

«El Sabado Santo, día 24 de abril, se levantaron contra mí más de dos mil personas con todos los instrumentos de guerra, incluso el cañon; me hirieron y sané por milagro; hirieron tambien á otros cinco cristianos y catecúmenos; robaron cuanto tenia yo y todos los neófitos; quemaron la casa-iglesia y destruyeron cuanto habia hasta las berzas y árboles de la huerta. Destruyeron tambien las casas de todos los catecúmenos, y á ellos en número de cuarenta y tantos los echaron fuera de la provincia con la ropa sola que traian puesta. Hoy están todos en la provincia de Jupe; y ni aun allí se ven libres, pues segun carta recibida hace dos días, todavia meditan medios sus perseguidores para acabar con sus vidas.

«El cónsul francés ha prometido presentarse por sí mismo en aquel lugar *Cai-ch'ich'ao* para examinar lo ocurrido, y hacer que se respeten la justicia y los tratados. Confiemos en Dios, cuya causa defendemos.

«El P. Luis, único que está hoy en el vicariato, bien hasta la fecha.

«Se encomienda á las oraciones de V. R. su menor discípulo S. S. Q. B. S. M., *Fr. Benito González, agustiniano*.—Jancow, junio 8 de 1886.

**Dos Guineas.**—De una carta que nos escribe el Padre Neu, misionero de la Congregacion del Espíritu Santo, extractamos lo siguiente:

«...El cabo Lopez es una isla de 10 leguas de largo y una anchura media de 4 á 6 kilómetros. Es una de las partes de la colonia del Gabon más favorecidas por la excelencia de su posicion, la salubridad de su clima, la tranquilidad de las aguas que la bañan y la belleza de sus paisajes.

«Es un sitio magnífico para fundar una Mision. En

ella pudieran recibirse los muchachos de los orungos, instruirlos y educarlos en la religion cristiana. El clima es saludable, y los discípulos encontrarian allí una soledad y favorecerian su piedad y sus estudios. Ese establecimiento seria al mismo tiempo un punto central, desde donde seria fácil abastecer los puestos del Alto-Ogowé y visitar numerosos países; pues con una simple piragua penetrarse en todas las bocas del Ogowé y llegase hasta los pueblos de Koma y de Fernando-Vaz. Por último, pudiera crearse en esta isla una granja-escuela, en la cual se criarian, para las necesidades de nuestras estaciones, redaños de cabras, carneros, volatería, etc., y no seria imposible, mediante algunos gastos, armar trampas ó cercados para coger, domesticar y en seguida utilizar para el cultivo, esos magníficos bueyes que envidian los cazadores. La conversacion que he tenido con uno de los principales jefes orungos, el anciano Ntyanga-gnona, me hace creer que se haria mucho bien en el país.»

**Filipinas.**—Leemos en un periódico manileño:

«En estos días ha visto Manila reproducida una de las más tiernas manifestaciones de lo que en tiempos antiguos tuvo lugar en estas playas. La llegada de unos hombres, vestidos de burdo paño y ceñidos con tosca cuerda, en cumplimiento de una mision altamente social, noblemente humanitaria, y heroicamente patriótica.

«¿Quiénes son esos hombres? ¿Son guerreros, son comerciantes, que busquen el aumento de su fama en la historia, ó de sus intereses terrenales y perecederos? ¿Son acaso hombres dementes ó ilusos, que fanatizados por una idea fija y descabellada se pintan mundos deliciosos entre los bosques y las selvas de los infieles que van á catequizar?

«Ni son guerreros, ni comerciantes, ni hombres ilusos, y todos esos epítetos les convienen bajo cierto punto de vista. Son santamente ilusos, porque se extasían en amor de las almas redimidas por el amorosísimo Salvador; se enloquecen con ganarle algunas, sueñan con hacerles cristianos, y deliran, se ilusionan con aumentar los fieles vasallos de la católica España. Por esto mismo son dignos comerciantes y nobilísimos guerreros, tan dignos y nobles que casi parece fabulosa su dignidad y bizarría.

«Se encaminan á comerciar sin más capital que la pobreza, y acometen las más valiosas empresas contando con la desnudez, con las privaciones, con los sacrificios. Se dirigen á grandes conquistas y sólo llevan por armas la Cruz y el rosario; por código para los reducidos el Evangelio, por estandarte el de España católica, por escudo inquebrantable la fe.

«Verdaderamente que hoy parece esto una empresa utópica, un contrasentido, y un sarcasmo de la civilizacion que parece quererlo conseguir todo á cañonazos, todo por el derecho de la fuerza. No, no es así como civilizó al mundo el Catolicismo, y recientes pruebas acaba de dar el sapientísimo Leon XIII de cómo se han de mirar las grades cuestiones, que hoy tratan de ventilar los poderosos segun el mundo y los defensores del Catolicismo, que siempre van al lado de los pobres y desvalidos, de los humildes y pequeñuelos.

«En expectativa y como asustada estuvo la culta Europa por la cuestion hispano-alemana sobre las Carolinas; trató el asunto la diplomacia, y como en



cuestiones de amor propio, y de amor pátrio, cada cual se cree ofendido y sobradamente asistido de mejor razon que su contrario, la diplomacia contendiente no hallaba solucion, pero acertó á saber quién la daria, como en efecto la dió el mediador.

«Hoy España, recordando sus imperecederas glorias adquiridas por las Misiones, encomienda la catequizacion de las Carolinas á los misioneros, confia ese retazo oriental de sus colonias á los que sabe le formarán fieles súbditos de los que hoy son rancherías completamente salvajes; harán pueblos unidos y obedientes á los que llevan el signo de la autoridad de los que hoy andan errantes, convertirán en fieles cristianos á los que hoy nada saben del Cristianismo, y serán hijos de la Iglesia los que hasta hoy han sido esclavos de Satanás.

«Manda España al lado de los misioneros á los representantes de sus derechos y autoridad, para que mutuamente se auxilien y defiendan; porque así van mejor combinadas las fuerzas que han de desarrollar allí nuestra civilizacion. Si la mútua armonía que piden entre sí el sacerdocio católico y la régia majestad se llegan á comprender para sus respectivos derechos, como tambien para sus delicados deberes con sus súbditos, no cabe duda que el Estado alcanzará siempre grandes ventajas en todos sus más caros intereses.

«Hé aquí el significado altamentente social que representan esos hombres de tan venerable como austero continente que se han dejado ver en Manila estos dias. Hé aquí lo que significa el misionero católico, el mejor elemento de civilizacion, el mejor lazo entre el pueblo y su rey, el más desinteresado sirviente del Estado, porque sirve más que por retribucion temporal por retribucion eterna, más que por mero servilismo sirve por constante convencimiento del deber que le señala su puesto de fidelidad á sus votos.

«Nada hay que pueda igualarse á estos compromisos de fidelidad á Dios y á la propia conciencia, por eso nada hay tampoco que tanto ayude y aliente para el sacrificio en cumplimiento del deber.

«Así que, al ver hoy quién todavía hace esos votos y los cumple, al ver que en fuerza de ellos hay que renunciar pátria, parientes, conocidos, posicion social más ó menos risueña, para consagrarse á vivir perpétuamente como un desterrado, no se puede menos de decir ¡bendita Religion que tales cosas inculca para bien del mundo! ¡benditos hombres que recibieron tal inspiracion para bien de sus semejantes! y ¡bendita patria, que produce tales hombres y los ampara y defiende donde quiera que se dirijan!!...»

—Nuestros misioneros de Ultramar no sólo se emplean en su sagrado ministerio, sino que tambien sirven al Estado de diferentes modos.

Dicen de Filipinas que se han terminado ya felizmente los trabajos del decorado interior, pintura de la bóveda, artesonado y otros detalles, así como el pintado del crucero y cimborio y colocacion del pavimento de mosaico de madera en la iglesia parroquial de Janiuay, que ha venido á ser de esta manera el mejor templo de la provincia de Ilo-Ilo, cuyos trabajos todos son debidos al celo religioso y á la inteligente direccion del ilustrado misionero agustino calzado y cura párroco P. fray Fernando Llorente y Santos.

Este mismo religioso ha formado parte de juntas de recaudacion para el erario público; y ha construido casi todo á expensas de lo recaudado y allegado por él

privadamente, dos escuelas de niños de ambos sexos, algunos puentes y calzadas y un cementerio monumental con una gran capilla, donde se han ocupado unos seiscientos hombres, bajo la direccion del citado P. Llorente, que ha sido agraciado por el gobierno, en recompensa, con la cruz de comendador de Isabel la Católica libre de gastos.

—Del *Diario de Manila* del 29 de junio último, copiamos la siguiente reseña, relativa á la instalacion en Manila de los Padres Capuchinos, que, como saben nuestros lectores, son los encargados de la administracion espiritual de los habitantes de las islas Carolinas.

Dice el *Diario*: «Como habíamos indicado dias pasados, el 27 del actual se instalaron en el barrio de Cazalángin (arrabal de Tondo) los reverendos Padres Capuchinos.

«Los naturales de Tondo, profundamente religiosos y leales y sumisos hijos de España, fueron los primeros en Luzon que se cobijaron bajo los undosos pliegues de la bandera nacional, los primeros que rindieron vassallaje al adelantado Legaspi, y los primeros que recibieron á los Padres Agustinos, pidiendo su reyezuelo con millares de súbditos las aguas regeneradoras del bautismo. Hoy reciben con las mismas muestras de alegría y de filial cariño á los Padres Capuchinos.

«Los habitantes de Tondo, así como todos los del Archipiélago creimos, por un momento, que estas hermosas playas iban á ser empapadas y enrojecidas con la generosa sangre de los defensores de la integridad de la patria: creimos que Carolinas iba á poner á prueba el valor indomable, la fe incorruptible y el levantado patriotismo de estos leales habitantes, que supieron, recuérdelo los hijos de Albion, imponer terror y espanto á una de las naciones más poderosas de Europa, quien llegó á comprender al fin que serían inútiles todos sus esfuerzos para arrancar de la Corona de España este hermoso florón de Filipinas: creimos, en fin, ver aparatos militares, guerra desoladora, ruinas y desastres por todas partes; cuando la Providencia, por mediacion de Nuestro Santísimo Padre Leon XIII, nos ha traído mensajeros de paz, evangelizadores del bien y aguerridos soldados de Cristo que vienen á pelear en estos países con las armas de la oracion, de la encendida palabra del Evangelio, del recogimiento, del fervor cristiano y de la penitencia.

«A indicacion de nuestro venerable Prelado fueron los Capuchinos al pueblo de Tondo, cuyos habitantes, con su cura párroco á la cabeza, los han acogido con los brazos abiertos y les han hecho un brillante recibimiento. A las siete, pues, de la mañana del domingo, llegaron los Padres al convento acompañados por una Comision de Padres Franciscanos, varios españoles distinguidos residentes en dicho arrabal y de todas las Cofradías, asociaciones piadosas y ambos gremios de la poblacion. Un gentío inmenso llenaba las naves del espacioso templo, en que iba á officiar el P. Fr. Saturnino Artajona, Guardian, asistido de dos coadjutores de la parroquia y acompañado de otro Padre capuchino y de tres Hermanos legos. Concluida la Misa, que fué solemne, el Padre guardian dió la bendicion al pueblo con el santísimo Sacramento.

«Terminada la Misa y precedidas las principalías y demás gremios por dos bandas de música, se dirigieron al barrio de Galangin en donde está situada la capilla de San José. La voz de las campanas y el acorde de las



músicas anunciaron bien pronto la llegada de los venerables Padres al lugar de su nueva residencia. Un gentío inmenso se agolpaba al derredor de la capilla y de los Padres, á quienes los indios postrados de rodillas y llenos de un piadoso fervor miraban con asombrados ojos y daban gracias al cielo por tener la fortuna de ver entre ellos á tan virtuosos religiosos.

«Al llegar á la capilla, salió el M. R. cura párroco Fr. Salvador Font revestido de capa pluvial. Dió á besar á los Padres un crucifijo dándoles despues la bendición, que recibieron humildes y de rodillas esos penitentes hijos de san Francisco. Acto continuo entonó el párroco con voz grave y majestuosa el *Te Deum*, que cantó el coro y orquesta de la iglesia parroquial. Terminado ese solemne y grandioso himno, el Padre guardian visiblemente conmovido y tiernamente emocionado por aquel solemne y entusiasta recibimiento, subió á la cátedra sagrada y en correctas y sentidas frases dió las gracias á nuestro venerable Prelado, que tan pater-

## LA SANTA SEDE Y CHINA.



EN hecho de importancia suma en orden á los intereses de la cultura humana y del Catolicismo, acaba de verificarse en el mundo de la diplomacia, acreditando una vez más las altas miras, la sabiduría y la serenidad con que el Vicario de Jesucristo en la tierra dirige la barquilla de Pedro, y confirmando tambien esplendorosamente que el poder moral de la Iglesia y la influencia social de la Santa Sede pesan con poderoso valor hasta en el ánimo de los infieles.

El imperio más poderoso del orbe y el más respetable sin duda alguna cuando acepte de lleno los progresos cristianos de la civilización, viene manifestando desde 1881 anhelos y empeños decididos de mantener relaciones directas con la Santa Sede, cual otras veces acontecia dichosamente. Li-Hung-Khamg, gran secretario ó



DOS GUINEAS. — Estacion francesa en el Cabo López. (Pág. 314).

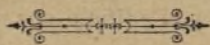
nalmente los ha recibido y les ha proporcionado una residencia que aunque pequeña y humilde, como convenia á pobres y humildes capuchinos, dijo que el Señor haria que fructificase ese grano de mostaza y que daria valor é incremento á su pequeña obra comenzada. Despues dió las gracias al reverendo Cura párroco por su noble proceder y generoso desprendimiento, á los principales y demás habitantes de Tondo, que con tantas muestras de alegría los recibian. Las lágrimas corrían abundantes de los ojos de aquellos sencillos y piadosos habitantes.

«Terminado el solemne acto pasaron todos á la pobre residencia de los capuchinos, quienes recibieron á todos los concurrentes con esa atractiva humildad y con ese trato sencillo é ingenuo que es el sello de la verdadera virtud y el principal distintivo del humilde y ejemplar capuchino.»

primer ministro del Emperador de la China, ha manifestado en dos ocasiones al Vaticano el deseo y el propósito de una representación diplomática directa entre ambas potencias.

• El telégrafo, los periódicos é informes fidedignos han anunciado la feliz nueva de que las negociaciones entabladas entre la Santa Sede y el Celeste Imperio han llegado á un término satisfactorio. Un representante del Papa, con carácter diplomático, irá á Pekin. A su vez el Emperador enviará un representante suyo á Roma. Habrá, pues, relaciones directas entre la Santa Sede y China.

La muralla de China no existe ya. La muralla de China, símbolo de su petrificación social, de su estacionamiento y de su inmovilidad panteística, sólo existe como piedra y como recuerdo arqueológico; mas ha desaparecido como idea y como sistema de vida solitaria y de fúnebre é implacable aislamiento. El imperio de la China tiene abiertos sus puertos al comercio de todo el mundo; va modificando poco á poco sus formularias y





rutinarias costumbres, y hace notables progresos en el campo de la conversion cristiana.

Este gran milagro se debe á los misioneros cristianos, quienes conquistan á los pueblos incivilizados, no con espadas, sino con un Crucifijo en una mano y el Evangelio en la otra.

¿Qué extraño es, pues, que nuestra amorosa Madre la Iglesia, prestando viva atencion á los progresos del Cristianismo en China, y atenta á consolidar, proteger y acrecentar los intereses religiosos en esta vasta region, haya dado con júbilo oídos á las proposiciones del Celeste Imperio, y despues de maduras y prudentísimas negociaciones haya llevado á la práctica el importante pensamiento de que entre la Santa Sede y China existan relaciones diplomáticas directas?

Pero así como todos los católicos y amantes de la civilizacion cantamos un *hosanna* de satisfaccion ante los grandes triunfos morales de la Iglesia y de la Santa Sede, los apóstatas defensores del espíritu moderno y fautores de la revolucion, lanzan rugidos de rabia y llenan de insultos y denuestos al Papa y á la Religion.

Esto ha ocurrido en la ocasion presente. La prensa republicana de Francia viene desatinada contra la Santa Sede, pretendiendo que ésta al dar carácter diplomático y ordinario á su representante en Pekin cerca de la corte Imperial, ha realizado un acto de hostilidad en frente de la nacion francesa, ha levantado un dualismo entre Francia y Roma, y ha desconocido los importantes servicios que ha prestado en la historia el protectorado de Francia sobre los misioneros é intereses católicos en China.

El Gobierno republicano francés, por su parte, ha puesto todo el empeño posible durante las negociaciones susodichas para evitar que la Santa Sede diera carácter diplomático á su representante en China y para conseguir que tuviera el carácter de delegado apostólico tal como el que tiene acreditado cerca de la Sublime Puerta en Constantinopla.

El Vaticano no ha podido acceder á las pretensiones de Grevy y del Gobierno francés; pues que las negociaciones con China y los deseos de su Gobierno tenian por base el carácter diplomático del nuncio del Papa. Pero si la Santa Sede ha rechazado las injustificadas peticiones indicadas, ha puesto sin embargo muy en claro, lo mismo en las negociaciones y acuerdos con China que en las notificaciones corteses dirigidas al Gobierno francés, que reconoce los inmensos beneficios obtenidos por el protectorado francés en China, que no se inmiscuye en los compromisos preexistentes entre Francia y el Celeste Imperio, y, por último, que el nuncio del Papa y el representante francés, lejos de significar un antagonismo, deben, por el contrario, marchar de comun acuerdo y coordinar y completar su respectiva accion, encaminándola cada cual, en la respectiva esfera de sus atribuciones al mismo fin.

La prensa extranjera sensata juzga con justicia y alabanza la nobleza, la grandeza de miras y la serenidad con que el Vaticano ha llevado á cabo sus negociaciones con China, no sólo en provecho del Catolicismo y de la Iglesia, sino en beneficio tambien de los intereses de la sociedad y de la civilizacion.

No tienen, pues, razon de ser los groseros é infundados ataques dirigidos á la Santa Sede por la prensa revolucionaria, que intenta divorciar á Francia de la Iglesia y de crear contra ella en el ánimo del glorioso y no-

ble pueblo francés una atmósfera de persecucion y de odios.

El pueblo francés tiene, sin embargo, el buen sentido de rechazar duramente los proyectos revolucionarios y de sostener contra ellos una guerra á muerte, pues por desgracia ha conocido muy bien á sus verdugos, tiranos y embaucadores. El pueblo francés comprenderá desde luego los siguientes hechos y consideraciones, que prueban plenamente la lealtad, justicia y delicadeza de la conducta de la Santa Sede:

1.º Del Gobierno de China ha partido el deseo insistente de mantener relaciones diplomáticas directas con el Vaticano.

2.º La Corte romana ha informado con deferencia suma al Gobierno francés de las proposiciones de China y de la respuesta de la Santa Sede, y del curso y acuerdos de las negociaciones.

3.º La santa Sede respeta los convenios preexistentes entre Francia y el Celeste Imperio, reconoce los beneficios históricos del protectorado francés y desea que éste marche de comun acuerdo con la accion del nuncio en Pekin.

4.º Francia no ha disfrutado nunca de los privilegios religiosos de Portugal en las Indias orientales, y sin embargo el Gobierno portugués se ha conformado con la solucion y el criterio de la Santa Sede, mientras que el Gobierno republicano trata de crear conflictos.

5.º El Soberano Pontífice, en virtud del primado universal de la Santa Sede, tiene el decho absoluto de nombrar nuncios, delegados y representantes, con cualquier carácter, donde quiera que haya personas é intereses católicos que amparar. Además, el derecho meramente histórico del protectorado francés no lleva envuelta de ninguna manera una facultad innata en Francia de representar exclusivamente los intereses católicos en China, ni mucho menos de limitar la accion de la Santa Sede.

A la burda *chistografia* de los republicanos se le ha ocurrido decir que tendrán mucho valor los cañones con que la Santa Sede defiende las cristiandades de China. Y se puede contestar: ¿De qué han servido á Francia sus cañones para evitar inmensas carnicerías y matanzas de cristianos? Además, cuando China entre de lleno en el concierto de la civilizacion, ¿quién se atreverá á intimarla ni á vencerla contando, como cuenta, con cerca de cuatrocientos millones de habitantes? ¿De qué servirán á las naciones europeas sus cañones? ¿Qué adelantarán los republicanos con sus baladronadas y con sus aventuras tan quijotescas, sangrientas y desgraciadas como las del Tung-kin? Sólo, pues, un poder moral tan grande, tan decisivo, tan milagroso é incontrastable como el de la Iglesia, puede ofrecer sólidas garantías de proteccion á los derechos de los cristianos en China y al desarrollo de los intereses católicos en esta nacion.

## COSAS DE FRAILES.

(De una correspondencia de los Estados-Unidos).



OR invitacion especial de mi oportuno amigo el Sr. Morgant, seguimos á visitar el Colegio de Jesuitas de Nueva Zelandia, en el que él tiene un hermano.

Este instituto está situado en un barrio bastante central de la ciudad y el edificio por su modesta apariencia

...



no indica que aloja más de 500 alumnos internos y da gratuita instrucción á 600 más que concurren á las espaciosas aulas.

Las tortuosas escaleras, los estrechos corredores, la desnudez del locutorio en que nos recibió un sacerdote alemán, no indican tampoco los recursos de que dispone esa Compañía ni la extensión de su instituto, que se amplía en el mismo solar con soberbias construcciones que dan á otra calle y que se nos mostró; así como también la iglesia, que es una de las más espaciosas de Nueva York y la más rica en mármoles y en ornataciones de carácter algo churrigueresco, pero que parece ser del gusto de los católicos americanos, que son los contribuyentes de estas obras verdaderamente soberbias.

El contraste entre la modesta morada que he indicado y las lujosas construcciones que dejo referidas, corresponde á las tradiciones de esa prodigiosa compañía que se multiplica en los Estados-Unidos y se extiende en estos mundos indios, con la paciencia, la resignación y el tino práctico que caracterizó á su fundador el *solariego de Aꝑeitia*, genuino representante de la previsión vascongada. En su museo he podido ver las demostraciones de lo que debieron ser las antiguas poblaciones *Megalíticas* de las edades de piedra y fierro, perfectamente caracterizadas con sus atavismos y relaciones que hacen comprender el origen común del hombre europeo y americano, encontrado todo esto en las montañas Pedregosas.

La legislación del Estado favorece esta clase de instituciones, bastando una agrupación de *siete* individuos, de los cuales *dos* sean ciudadanos nativos de los Estados Unidos, para que, previa presentación y aprobación de estatutos por el Ministro de Estado, la asociación quede legalmente constituida *con personería* de estado civil y con derecho á poseer y recibir sin limitación alguna.

Yo supongo que ésta debe ser la palpable demostración de la libertad social del hombre. Visitando tan importante establecimiento, de cuyas enseñanzas nada debo decir como nuevo y desconocido, era necesario visitar otros del mismo orden, y con las facilidades de movimiento remontamos el Hudson, dejando á nuestra derecha y nuestra espalda la cerrillada célebre llamada *palissades*.

Tomamos tierra para llegar á *Mont Vernon*, en que hay un extenso colegio que dirigen las Hermanas de san Vicente de Paul.

Cautivan en primer término la atención, las plantaciones y jardines que preceden al gran edificio, y poco después una construcción antigua de piedra de color gris estilo normando, una de *Lourdes* fielmente copiada y ejecutada con arreglo á planos y medidas de rigurosa exactitud hasta en los yuyos y estalácticas, y siguiendo adelante, un extenso lago artificial y una cascada; largas y umbrías calles de árboles indígenas, y en el fondo, el colegio, la iglesia y las clases entregadas al recreo.

En ese establecimiento hay numerosas pensionistas de todos los Estados de la Unión, pero se da también educación gratuita y alimentos de *medio día* á las niñas de la vecindad, sosteniendo además en edificios separados, un hospital de incurables, hospicio de ancianos y un asilo de niñas huérfanas.

Todos los cuadernos y libros correspondientes á las clases son escritos por las mismas Hermanas, que lucen una instrucción general y algunas de ellas, señoras de alta jerarquía, hablan varios idiomas y dan noticia y

conocimiento de países que han visitado, habiendo yo tenido el inefable placer de hablar de Buenos Aires con una de ellas que conoció y trató señoras de mi relación respetabilísimas.

Recorriendo las extensas galerías, las aulas de estudio, los confortables dormitorios y enfermerías, sus amplios refectorios, yo pensaba que aparte de la educación de familia que es la mejor y más elevada de las educaciones cuando ella es posible, no hay para las niñas nada más sencillo, más sólido y más sentimental que la educación de estos institutos, porque en ellos, por previas circunstancias, se encuentran en contacto los elementos necesarios para el desenvolvimiento de las facultades del espíritu con los que se refieren á la ternura del corazón; y lo que forma el juicio con lo que preserva la inocencia; lo que precipita la edad con lo que manda el candor y la inocencia, y todo, en fin, lo que se refiere á la sensibilidad y á la alegría.

Estas Hermanas tienen también á su cargo algo distante del *Monte San Vicente* un asilo de *huérfanas obreras*, en que sobre la base de la instrucción primaria y conocimiento perfecto de la aritmética, se enseñan *artes y oficios*, según las actitudes de cada uno.

En el mismo condado tienen los *Hermanos* de la doctrina *cristiana* una *colonia agrícola*; una *institución de enseñanza general* superior y una *escuela de artes y oficios*, toda admirablemente enlazado en cuanto á relaciones de *práctica aplicación*.

Estos establecimientos obedecen á los mismos estatutos *Beauvais* en Francia, y sustentan además de los pensionistas, como 2,000 niños recogidos por las calles de las grandes ciudades, y dispensan asimismo educación á los pobres de la comarca, *cualquiera que sea su religión*.

Todos los trabajos de la granja los ejecutan los Hermanos y los discípulos en conjunto en enseñanza, y en ninguna parte he visto más sencillamente practicado el ensillaje *en verde entreverado*, valiéndose de poderosas prensas, ni más aprovechamiento de forrajes sueltos, ni ganado de establo de tanto rendimiento, ni corralizas de ganado menor ni de aves tan ingeniosamente cambiados para producir y reproducir.

Según los informes que me ha proporcionado mi amigo Morgant, los establecimientos de enseñanza bajo diversos títulos y denominaciones católicas distintos, se extienden por todos los Estados-Unidos, y no diré yo que estas instituciones sean las mejores de esta gran nación, pero sospecho que cuando la legislación las favorece y los donativos voluntarios aumentan su prestigio y su riqueza facilitando su extensión, ha de ser por algo más que por rezar el *padre nuestro*.

La verdad es que el clero católico de los Estados-Unidos es ilustrado, pero más que ilustrado, *dueño de una alta educación social*, que en mi concepto vale más que la misma ilustración que no enseña las contemplaciones y consideraciones que son necesarias en el curso ordinario de la vida. No son los Estados-Unidos de hoy los de Tocqueville y de Sagra, y en el Concilio de Baltimore y en el Sínodo de Nueva-York y en el entierro del Cardenal *Mac-Closkey* se ha podido apreciar lo que significan los *ocho arzobispados* y los *setenta y seis obispados* en que están divididos los *veinte* millones de los católicos de los Estados-Unidos.



## EXPLORACIONES EN SUD-AMÉRICA.



MPOSIBLE parece y es inexplicable que exploradores y geógrafos hayan dedicado á la América del Sud menos atención que á toda otra region habitable del planeta.

Cierto que algunos viajeros y sabios eminentes como Humboldt, Agassiz, Markham y Whymper han visitado diversas partes del continente y recogido rico caudal de datos y observaciones; sin embargo, han sido muy contadas las expediciones enviadas á Sud-América, debidamente equipadas para un servicio de algunos años y organizadas en grande escala, como las muchas que han atravesado el Africa en todas direcciones y las que hoy mismo la recorren.

El resultado de esta anomalía es que nos son muy imperfectamente conocidas la topografía, geología é historia natural de vastas regiones, y aún en los mapas se hace equivocadamente el trazado de muchas cadenas de montañas.

Nótase hoy alguna mayor actividad en la exploracion sud-americana, y lo probable es que en el plazo de año tengamos noticia de varios de los resultados de la investigacion científica en aquel continente, del que los geógrafos poco nuevo han sabido desde que Whymper regresó de sus excursiones á los Andes ecuatorianos en 1881.

El Dr. Gusfeldt, sabio naturalista cuyas colecciones formadas en el Congo de 1878 á 1886 enriquecen varios museos de Alemania, se halla entre las pampas argentinas y las costas del Pacífico, ocupado en el levantamiento del mapa de los Andes y en el aumento de sus colecciones. Al Sud de aquella region, otro grupo de exploradores enviados por el Instituto Geográfico de Buenos Aires, se prepara á verificar una investigacion detallada de los Andes de la Patagonia y esperan seguir su viaje por la cordillera hasta el estrecho de Magallanes.

Mr. Thurn debe encontrarse ya en la region montañosa de la Guayana inglesa, cuyo estudio le ha sido encomendado. Merecerá muy especialmente su atención la mayor de esas montañas, Roraima, que como todas las demás de aquel sistema presenta la circunstancia característica de estar cortada en sus cúspides horizontalmente, cual enormes conos truncados.

A la base superior de la Roraima se le calcula una extension superficial de treinta y cinco á cuarenta millas cuadradas, y en sus laderas, cubiertas de bosque hasta la altura de 7,000 piés, se elevan otras mil quinientas sólidas masas de granito, sin un árbol ni un arbusto.

El Dr. Clauss y Herr von den Steines, los exploradores alemanes, llegaron recientemente á Pará, despues de seguir el curso del antes desconocido rio Xingú desde sus mismas fuentes en el corazon del Brasil hasta su desembocadura en el Amazonas.

Es dicho rio uno de los mayores afluentes meridionales del Amazonas, y hasta ahora cerca de 1,100 millas de carrera eran totalmente desconocidas, pues sólo habia sido explorado hasta unas 200 millas de su desembocadura.

El Dr. Clauss y su compañero han hallado en las márgenes del Xingú tribus indias de las que nada se

sabia hasta hoy y han llevado á Pará ricas colecciones zoológicas y botánicas.

Dicen que las corrientes rápidas de algunos puntos del rio y sus cascadas numerosas lo hacen inútil para el comercio.

Extensiones inmensas de llanuras, grandes rios y montañas ofrecen todavía campo inagotable de investigacion en la América del Sud.

Del profesor Agassiz se dice que en su viaje por el Amazonas descubrió varios centenares de nuevas variedades ictiológicas. Mr. Whymper asegura que el mayor de los mares existentes del Ecuador está lleno de rios imaginarios y de maravillosas cordilleras que ningún mortal ha logrado ver hasta la fecha.

En ese y en todos los demás mapas de los Andes ecuatorianos están divididos éstos en dos cadenas montañosas paralelas. Pero Mr. Whymper dice que no existen dos líneas de cordilleras paralelas en aquella latitud, ni siquiera aproximadamente, y que entre otras novedades hallóse con una cadena de montañas en direccion de Norte á Sud, de cincuenta millas de largo y 15,000 piés de altura, que no aparece en ningún mapa.

Bien merece el gran continente sud-americano que los geógrafos y los exploradores, tan apegados hoy á los descubrimientos en el Africa central y meridional, le dediquen su atención y estudien ó den á conocer los incalculables tesoros que ofrece á la investigacion científica.

## EL RAMADAN EN MARRUECOS.



STAMOS en pleno Ramadan. Los árabes dividen su año en doce meses lunares, y el corriente, que empezó con la luna nueva el 3 de junio, es el más popular por celebrar durante estos veinte y ocho días los famosos ayunos y fiestas que llevan el nombre de Ramadan.

Dos ó tres días antes que nazca la luna se toman las necesarias precauciones, no sea que, pasando desapercibido el nacimiento del planeta, se infringiesen las leyes del ayuno. Cuando hace mal tiempo ó el cielo se pone nublado, basta que dos testigos declaren ante el cadí de la ciudad que han visto la luna nueva, para que se dispare el primer cañonazo y entren los creyentes en su Cuaresma. Esto indica cuánto han degenerado en talento los árabes del Magreb, en otro tiempo muchísimo más listos y prácticos en sus cálculos matemáticos y astronómicos.

Desde la salida del sol hasta su puesta es rigurosamente obligatorio para todos los que han llegado al pleno uso de la razon, el abstenerse de comer, beber y fumar. No se admite parvedad de materia, ni excusas de ningún género. El viejo octogenario, como el joven más robusto; el enfermo, al igual de los que gozan perfecta salud; el que tiene necesidad de trabajar y el que pasa el día vagando, todos cumplen estrictamente, porque á todos obliga por igual el perfecto de la abstinencia. Si alguno lo quebranta y es delatado al cadí ó gobernador eclesiástico, éste le impone un severo castigo, que consiste en trescientos palos más ó menos y algunos días de cárcel.

Una costumbre racional autoriza á los niños, á los



enfermos de suma gravedad y á los que viajan, el tomar algun alimento siempre que lo hagan secretamente y sin ser vistos de nadie.

Cuando el Ramadan, como acontece ahora, viene en verano y los dias son tan largos y calurosos, es de ver el aspecto que presenta la ciudad á la caida de la tarde. Las calles se ven llenas de grupos que salen de las mezquitas, acabada la oracion, y que con pasos cortos caminan lentamente á sus casas, haciendo tiempo para la hora de la comida. Los muchachos, á quienes los minutos se les hacen siglos, corren de una parte á otra indagando cuánto tiempo falta para el cañonazo, mientras otros compran en el *Soko* la racion de sopa clásica que no puede faltar en tales dias; los fumadores, á quienes se les hace más dura la prohibicion de fumar que la de comer ó beber, se agrupan á las puertas de los cafés, con sus pipas ya preparadas. Suena, por fin, el cañonazo, y tambores, flautas, gaitas y cuantos instrumentos hacen ruido, acompañan por espacio de un cuarto de hora á más de veinte mil bocas que desde las calles y terrados vociferan: ¡*El jandu lilah!* ¡*El jandu lilah!* que quiere decir: «Gracias á Dios.»

Pasada la hora de la comida, entra la ciudad en su período de tranquilidad relativa. Pero cerca ya de la media noche empiezan de nuevo los gritos, voces y músicas que recorren las calles, siendo de reglamento ir llamando con fuertes golpes á las puertas de los creyentes para que éstos se levanten á comer de nuevo y tomen parte en el festival. El cristiano que vive en barrios retirados de la calle principal, dando una peseta cada semana á los músicos, aunque no se libre de la serenata conseguirá al menos que no le aporreen la puerta á media noche.

A muchos extrañará cómo se puede avenir el moro que de suyo es muelle y carnal, con estas penitencias tan rigurosas. Desde el punto de vista cristiano, la dificultad podrá parecer seria; pero el árabe sabe muy bien, en ésta como en muchas otras cosas, esquivar la ley, armonizando ó mejor dicho, sobreponiendo sus instintos y su conveniencia propia por encima de todos los preceptos religiosos. El problema tiene una solucion muy sencilla: convertir el dia en noche y la noche en dia. Así, lo que desde lejos puede parecer una Cuarema, visto de cerca resulta no más un Carnaval.

No solamente los ricos, sino los que cuentan con recursos para pasarse un mes sin trabajar, se llevan el dia durmiendo y se levantan á la hora de la oracion de la tarde. Ya se sabe aquí, que durante este mes no hay que hacer visitas ni pretender nada de los moros durante el dia. Las mismas autoridades dan ejemplo á sus súbditos.

Solamente los pobres ó algun fanático santón cumplen medianamente, alternando algunas horas de trabajo reposado, con doble tiempo de siesta.

Desde que suena el cañonazo á la puesta del sol, hasta por la mañana en que vuelve á dispararse de nuevo, les es lícito comer y beber á sus anchas, y divertirse cuanto gustan. Así es que en este tiempo de Ramadan, á pesar de ser dias de penitencia, se regalan muchísimo más y consumen, gastan y se divierten mejor que en el resto del año.

M. CABELLO.

## MISCELANEA.

### El soberano de Dahomey.

El rey africano cuyos dominios están sometidos al protectorado de Portugal es, segun los periódicos lusitanos, un hombre que no carece de cierta inteligencia y habilidad.

El heredero de la Corona, un sobrino suyo, tiene treinta años de edad y ejerce gran influencia en la administracion del Estado, que es el único de Africa que se halla regularmente organizado.

El rey vive en una gran cabaña, donde tiene reunidos todos los valiosos regalos que le han sido hechos en diferentes ocasiones y que representan una suma respetable.

Entre ellos figuran una espada con empuñadura de oro guarnecida de brillantes que le dió la reina de Inglaterra, y un barquito de plata maciza que le regaló el Gobierno francés.

El rey explica la extraordinaria modestia de su habitacion, diciendo que necesita estar prevenido para cambiar rápidamente de residencia en caso de alguna invasion de alguna tribu enemiga. El rey y el príncipe comen á la europea y se tratan con cierto *confort*, cosa de que carecen sus súbditos, aun los más ricos.

Está prohibido en Dahomey usar calzado, y los individuos de la familia real no llevan más que una especie de alpargatas. El rey explica esa prohibicion diciendo que como aún son muy pobres el comercio y la industria nacionales, no quiere que sus súbditos se creen necesidades que luego no podrian satisfacer, porque eso seria incitarlos á la anarquía y pudiera comprometer el bienestar general de su reino.

Entre los regalos recibidos por el rey de Dahomey deben ser citadas dos ametralladoras que le envió el Gobierno francés, pero de las cuales no hace uso el ejército dahomeyano porque no hay en él quien sepa manejarlas.

El escuadron de las amazonas está armado con terceroles francesas de chispa, pero muy bien conservadas y de una gran precision.

El rey de Dahomey no tolera que los blancos se establezcan en sus Estados, porque comprende, dice él, que la raza blanca es superior á la suya, y teme que al poco tiempo habrá conseguido dominar por completo á los indígenas.

El soberano dahomeyano tiene un carruaje, un coche dorado muy antiguo, en el cual se pasea por las calles de su capital, que son muy largas, principalmente una.

El carruaje va tirado por negros indígenas. Cuando le preguntan por qué no usa caballos, dice que los caballos podrian asustarse y matarlo, y que con los negros no corre ese peligro.

Un dato curioso. El rey de Dahomey comprende el portugués, pero no quiere hablarlo y finge no entenderlo. Habla siempre en su idioma nativo alegando que sus colegas de Europa tambien hablan siempre su lengua nacional, y que los extranjeros que tienen que dirigirse á ellos, se valen de intérpretes.